



**Universidad
Pontificia
Bolivariana**

NECESIDAD DE RECONOCIMIENTO DE LA CULTURA
AFRODESCENDIENTE EN LA FORMACIÓN MUSICAL
EN PREESCOLAR Y ESCUELA PRIMARIA

Unidad académica: Escuela de Educación y Pedagogía
Facultad: Facultad de Educación
Autor: Gloria Luz Betancur Espinal
Andrea Salomé Castañeda Sánchez

**NECESIDAD DE RECONOCIMIENTO DE LA CULTURA
AFRODESCENDIENTE EN LA FORMACIÓN MUSICAL EN
PREESCOLAR Y ESCUELA PRIMARIA**

**GLORIA LUZ BETANCUR ESPINAL
ANDREA SALOMÉ CASTAÑEDA SÁNCHEZ**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MEDELLÍN
2006**





**Universidad
Pontificia
Bolivariana**

NECESIDAD DE RECONOCIMIENTO DE LA CULTURA
AFRODESCENDIENTE EN LA FORMACIÓN MUSICAL
EN PREESCOLAR Y ESCUELA PRIMARIA

Unidad académica: Escuela de Educación y Pedagogía
Facultad: Facultad de Educación
Autor: Gloria Luz Betancur Espinal
Andrea Salomé Castañeda Sánchez

**NECESIDAD DE RECONOCIMIENTO DE LA CULTURA
AFRODESCENDIENTE EN LA FORMACIÓN MUSICAL EN
PREESCOLAR Y ESCUELA PRIMARIA**

**GLORIA LUZ BETANCUR ESPINAL
ANDREA SALOMÉ CASTAÑEDA SÁNCHEZ**

**Trabajo de grado para optar al título de Licenciadas en
Educación Básica con énfasis en Educación Artística**

**Asesora
LADY RESTREPO VÉLEZ
Magíster en Ciencias Sociales**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MEDELLÍN
2006**





NECESIDAD DE RECONOCIMIENTO DE LA CULTURA
AFRODESCENDIENTE EN LA FORMACIÓN MUSICAL
EN PREESCOLAR Y ESCUELA PRIMARIA

Unidad académica: Escuela de Educación y Pedagogía
Facultad: Facultad de Educación
Autor: Gloria Luz Betancur Espinal
Andrea Salomé Castañeda Sánchez

Nota de aceptación

**Presidente del
Jurado**

Jurado

Jurado

Medellín, 15 de junio de 2006



DEDICATORIA

A nuestras familias ...



AGRADECIMIENTOS

Las autoras expresan sus agradecimientos a:

Lady Restrepo Vélez, Asesora del trabajo de grado, por su orientación y valiosos aportes durante el desarrollo del mismo.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	9
1. HISTORIA E INFLUENCIA DE LA CULTURA NEGRA	12
1.1 ÁFRICA, EUROPA Y AMÉRICA	13
1.2 COLOMBIA	24
2. IMPORTANCIA DEL NEGRO EN LA CULTURA COLOMBIANA.....	53
3. EN BÚSQUEDA DE SOLUCIONES	60
3.1 ETNOEDUCACIÓN	61
4. ETNOEDUCACIÓN EN LA PRÁCTICA.....	89
5. LA ETNOMÚSICA	94
5.1 REGIÓN ATLÁNTICA O CARIBE	97
5.2 REGIÓN PACÍFICA.....	101
5.3 ZONA DEL ANDÉN PACÍFICO.....	103
6. FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD CULTURAL NACIONAL, CON ÉNFASIS EN LO AFROCOLOMBIANO, EN EL PRESCOLAR Y LA ESCUELA PRIMARIA	105
6.1 EN PREESCOLAR.....	108
6.2 EN LA PRIMARIA	108
7. CONCLUSIONES	111
BIBLIOGRAFÍA.....	113



LISTA DE FOTOS

	Pág.
Foto 1. La Esclavitud	12
Foto 2. La Herencia de la Música Negra. Gaitero	40
Foto 3. Maestra con un grupo de refugiados negros	45
Foto 4. Niños Chagga en una escuela de Moshi	64
Foto 5. Grupo de Cumbia	68
Foto 6. Niños Chagga-Moshi	76

RESUMEN

En el presente trabajo se indaga sobre el cómo fortalecer la identidad cultural, teniendo presente el rescate de la importancia de la cultura negra, en el ámbito del preescolar y la escuela primaria.

Este texto, de carácter monográfico, está organizado en seis capítulos. En el primero se hace una revisión histórica de la presencia del negro en el escenario colombiano. Se parte de hechos y antecedentes que involucran aspectos globales y se concluye en un análisis por regiones culturales; en el segundo capítulo se rastrea la importancia que ha tenido el individuo de raza negra para la construcción de nuestro país; en el tercer capítulo se hace inventario de las normas vigentes sobre el tema de la etnoeducación y se revisan proyectos, algunos aun vigentes; en el cuarto capítulo se indaga sobre la práctica de la etnoeducación en nuestro medio; en el quinto capítulo se revisan conceptos y elementos del contexto colombiano en relación con la etnomúsica; el capítulo sexto, capítulo final, se dedica a la construcción de una propuesta de trabajo pedagógico para el fortalecimiento de la identidad cultural en el preescolar y la escuela primaria.

Es asunto prioritario, y es el mayor interés al realizar este trabajo, que se tenga en la cuenta el valor de la raza negra, destacando toda su influencia en la cultura nuestra. Aunque ya es reconocido en muchos medios el aporte de ésta en la música, las danzas, los mitos, y algunas creencias, es necesario que se cumpla con aquellas leyes y decretos que se crearon para amparar a los negros, y se llegue así a un reconocimiento oficial, que afecte desde los currículos en la educación, hasta las actividades sociales más comunes.

INTRODUCCIÓN

Durante los años del coloniaje penetró en el Nuevo Reino de Granada un importante elemento socio-cultural: el negro africano, traído en esclavitud para los trabajos coloniales de las minas, la hacienda, la carga y el servicio doméstico. Este elemento etno-cultural se ubicó en las costas Atlántica y Pacífica, valles del Magdalena y el Cauca y regiones diversas de las minas y haciendas.

Hay que reconocer que los elementos étnicos que conforman la cultura colombiana y que sobreviven históricamente, son: el indígena, el español y el africano y que su mezcla racial y cultural, le asigna a Colombia un lugar especial entre las naciones tri-híbridas americanas, de conformación esencialmente mestiza. Pero en especial hemos centrado la atención en la cultura afrodescendiente, exponiendo la necesidad de que se dé un reconocimiento por el aporte grandioso para el desarrollo de nuestra historia.

La raza negra llegada de África, nos trajo un sinnúmero de manifestaciones que en unos casos se han perdido, en otros se han fusionado con otras culturas, pero que en general siguen teniendo vigencia y aparecen como pueblos testimoniales en el presente. Es innegable la gran riqueza que han aportado en muchos ámbitos, desde el musical, pasando por la religión, la arquitectura, el mestizaje, las ideas emancipadoras, hasta muchas otras expresiones que enriquecen y dan vida a lo nuestro.

A pesar de la dinámica que el negro infundió a nuestros pueblos, vemos que ha sido relegado a un nivel bastante bajo, prácticamente humillante, si tenemos en la cuenta que como seres humanos todos poseemos la misma dignidad. Esta situación se derivó desde la manera y el motivo por el cual fueron

traídos a nuestro continente, el cual no era otro que la esclavitud. De ahí en adelante se han derivado aspectos como el maltrato, el encierro, el sometimiento y hasta la muerte.

Aún en nuestros días se sigue manejando la discriminación hacia la raza negra, a pesar de que dicha conducta ha sido tan cuestionada. Por eso existen desde la época colonial determinados territorios, en los cuales los negros se "aislaron" para sentirse seguros. Todo esto ha dado pie para que se aglutinen ciertas regiones netamente negras como las costas del Pacífico y el Atlántico, la zona de Urabá, algunos pueblos de clima caliente a orillas de los grandes ríos y los famosos palenques.

La mayoría de las personas hemos sentido cierta discriminación hacia los negros, o hemos sido testigos de ella. Todavía en nuestra memoria genética sobreviven las implacables formas de desprecio y humillación que nuestros antepasados practicaron con esa raza. Durante algunos años se ha trabajado por formar en la conciencia del ser humano unas ideas de igualdad y tolerancia, intentando erradicar la discriminación. Éste ha sido un trabajo muy duro y dispendioso. Sin embargo, algo se ha ido logrando y en buena hora se han creado muchas instituciones que defienden los derechos de los negros y de todas las razas. Aunque la mayoría de estas instituciones han sido creadas por los mismos negros o por su iniciativa, los ciudadanos van despertando hacia la creación de valores como el respeto, la tolerancia y la consideración hacia todos los seres humanos, sea cual fuere su procedencia o apariencia.

Si bien la necesidad de incidir positivamente en la formación de la identidad cultural en la escuela es una responsabilidad que debe asumirse desde cada una de las áreas que integran el currículo, consideramos que el área de Educación artística es una de las que más herramientas tiene para liderar transformaciones significativas en ese ámbito. En especial si se asume desde la música, una de las disciplinas que la integran y un poderoso



elemento edificador de la cultura, y en el caso de la herencia afrocolombiana, uno de los vehículos que más vivo mantiene su patrimonio.

Siendo la cultura y la identidad temas vigentes y pertinentes dentro del hacer de la educación artística. Creemos que es necesario emprender reflexiones y acciones para la construcción de un país que necesita de una identidad fortalecida para asumir su desarrollo. Dichas acciones deben integrarse al currículo y convertirse en prácticas cotidianas de los docentes que trabajan en la educación artística. Es por esa razón que hemos decidido realizar este acercamiento que, esperamos, marque nuestra práctica como futuros licenciados en educación artística.

1. HISTORIA E INFLUENCIA DE LA CULTURA NEGRA

Foto 1. La Esclavitud



Fuente: REY, Jesús Alberto y PINILLA HIGUERA, Germán. Música Maestro para Educación Básica Secundaria. Libro 6. Bogotá: Voluntad, 1985. P. 46.

1.1 ÁFRICA, EUROPA Y AMÉRICA

Antes de la colonia la población africana tenía una cultura y una identidad, basadas en las relaciones de parentesco entre los miembros del "clan"^{*}, cada uno sentía la responsabilidad como algo compartido. Para el hombre africano no existía el adjetivo "negro", lo más importante para él era el nombre, ya que determinaba el estatus o el nivel de ascenso social. Así según la prestancia dentro de la comunidad y la etapa de vida de un africano, se pasaba de un nombre a otro. El varón más anciano de la tribu era el que poseía toda la sabiduría: en el clan ni una piedra se movía sin su consentimiento. Ese tipo de mecanismos contribuían al aseguramiento de la continuidad de las costumbres.

Se denota que en ese tiempo en África había una gran diversidad de clanes, cada familia tenía su propio patrimonio cultural. En éste aspecto de diversidad se destacaba la música, ésta era indispensable en la vida social y familiar de cada africano. El ritmo era el elemento musical más importante, en él estaba la esencia de los individuos. Los ritmos eran muy complejos, las melodías se apoyaban fuertemente en los ritmos y los instrumentos como tambores resaltaban todavía más éste elemento.

Las danzas también tomaban parte integrante de estas culturas, apoyadas en el ritmo, los movimientos corporales ardorosos y con gesto erótico traducían una forma de ser y de sentir propia de la cultura. Las máscaras también se utilizaban en los bailes

^{*} Otra forma de agrupación humana diferente a la familia.

con un significado esotérico, que aludía a la posesión de un ser por otro.

En cuanto a la religión, todo lo cósmico y el poder de la naturaleza giraban en torno a la vida del hombre, "algunos tratadistas llaman a ésta energía primordial nommo, y según ellos el hombre es señor de todas las cosas"¹. Bajo ésta filosofía el significado de la muerte tenía un gran valor que no era el de un sentimiento de ausencia del ser querido, pues los difuntos no perdían su personalidad y seguían teniendo contacto en la vida familiar de los africanos.

Es interesante resaltar la gran diferencia con el concepto del cristianismo que atribuye y atribuía a la existencia de un cielo y de un infierno, a cambio de un concepto de conservación de las tradiciones del clan. En relación con la música En el ámbito religioso también se echaba mano de ella: los velorios eran convertidos en una verdadera celebración ritual. La palabra, el sonido, los instrumentos y el baile servían para invocar lo sobrenatural, en pocas palabras, eran el vínculo que los acercaba a sus ancestros.

En su folklore oral los cuentos de animales personificados e historias de ficción pertenecían a los "griots", africanos que tenían ciertas características de ser viajeros chistosos, picarescos, teatreros, músicos y poetas. Las narraciones aprovechaban de todo el bagaje lingüístico de la comunidad, acompañado de recursos interpretativos como gestos y sonidos que permitían descripciones mucho más reales.

Como se ha podido observar, la música era una forma de manifestar la identidad de los pueblos africanos, y es tan cierto que ya han pasado más de 500 años y hoy se encuentran influencias de ella casi en todas las músicas del mundo. Debe

¹ MARULANDA MORALES, Octavio. Folklore del Litoral Pacífico de Colombia. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1979. p. 6.

haber un profundo respeto y admiración por los pueblos africanos, por el gran aporte que hicieron de músicas que en la actualidad se bailan se cantan o interpretan con instrumentos, impregnados de todo el sabor africano. También su organología y las danzas se pudieron heredar de la cultura africana: "el negro que no pudo traer sus bienes materiales, trajo en cambio sus conocimientos, su memoria, su tradición, y con ella produjo en estas benditas tierras lo que había dejado atrás."²

En relación con lo anterior, para que las personas empiecen a dar el reconocimiento y el valor que se merecen los afro, como parte integrante de las culturas, aspectos que van más allá del color, se debe dar a conocer todo el proceso de saqueo que se hizo en África, todo el maltrato físico y psicológico que les hicieron pasar en primera instancia las personas que se dedicaban a la trata y en segunda instancia los colonizadores.

Antes del descubrimiento de América, aproximadamente en el año de 1442, la emigración negra de Europa había comenzado. Se puede decir que empezando el siglo XV la trata en Europa era de 800 africanos por año.

En esta historia la culpa de la trata de esclavos recae sobre muchos países, empezando por Portugal. Los portugueses fueron los primeros que durante sus viajes por África sacaron a estos seres humanos de su lugar de origen para convertirlos en esclavos: negros y bozales.

Con el descubrimiento de América se da lugar a una economía mercantilista, ya que ese territorio representaba una de las principales colonias que iban a abastecer de café, azúcar, cacao, algodón, tabaco, etc, a las grandes potencias de Europa. De ahí la necesidad de llevar a América en 1511 a los primeros africanos quienes representaban una fuerte mano de obra. Con el fin de

² ARETS, Isabel. Historia de la Etnomusicología en América Latina. Caracas: Fundef-Conac-OEA, 1991. p. 124.



evitar la competencia entre esos países invasores de África, entre franceses, holandeses, ingleses y portugueses se repartieron el continente: "durante todo el siglo XVI, la trata se realizó mediante el sistema de licencias, especie de concesiones entregadas por la corona a título de reconocimientos por servicios prestados a funcionarios reales y particulares...se impulsó el sistema de asientos, verdaderas concesiones monopolísticas de abastecimiento de esclavos entre la Corona Española y diferentes compañías negreras."³ Tan prometedor fue este mercado que el contrabando también tuvo su apogeo.

Las plantaciones y las minas terminaron con la identidad del pueblo negro, rompieron con la continuidad de las tradiciones africanas, ya que los individuos se veían obligados a contar con la vivienda, vestido y alimentación ajena a la de su vida cultural africana. A esa situación se le suma que en la esclavitud hubo una mezcla de pueblos diversos de África. Los investigadores han encontrado pruebas de dicha diversidad en documentos y avisos de fuga, que muestran que los africanos se constituían por grupos, unos que pertenecían a una misma tribu y otros de la misma región. En la colonia portuguesa se encuentran hallazgos de los Angola, en la Antillas francesas los Arará, los negros Bemba reconocidos por su labio grueso, los Carabalí en Cuba, México, Brasil y Venezuela. Los del Congo se encuentran en toda América con nombres como Mondongo, Mallombe y Guinea. Una de las culturas más representativas de África los Mandinga, pueblo islámico que se distinguía por ser guerrero y rebelde, y los Mina que provienen del mercado más fuerte de esclavos de la costa occidental africana.

Los capitanes de las embarcaciones que se dedicaban a la trata, al acercarse a costas africanas, daban un saludo algo cordial que anunciaba su llegada. El jefe de los africanos, satisfecho con el saludo recibía al capitán y a su tripulación al día siguiente. El capitán antes de escoger los "regalos" que iba a llevar tenía muy

³ ENCICLOPEDIA DE COLOMBIA 1. México: Océano, s.f. p. 181.

en cuenta los gustos de cada tribu, como la combinación de colores. Entre estos regalos se destacaban armas, barriles de aguardiente, plumas, perlas de colores atractivos, etc. Así el jefe de la tribu satisfecho con estos objetos daba lugar y permiso para que se ejecutara la trata.

El proceso de traslado que los comerciantes negreros hacían con los africanos era sumamente desalentador, pues eran tratados como cosas o como ganado, los organizaban en largas filas amarrados por el cuello, obligados a marchar por la selva miles de kilómetros en donde, frecuentemente, eran víctimas de riñas de tribus enemigas. La trata no incluía ni a viejos ni a niños ya que estos no representaban un tipo de población fuerte para los trabajos. Por lo cual a los viejos los dejaban abandonados en el camino y a los niños los masacraban.

Los esclavizadores tenían preferencia por jóvenes fuertes de 16 a 30 años. Para la venta influía mucho el estado de sus dientes o el estado físico-corporal, de esta manera si un esclavo era tuerto o le faltaba un diente había una reducción en el costo. Los viajes para efectuar la trata duraban de 9 meses a un año y medio. Muchos esclavos temiendo por su suerte, en el momento en que subían al barco se arrojaban al agua y se mantenían allí asta que se ahogaban. El resto permanecían desnudos, marcados su pecho a fuego, encadenados de dos en dos en el fondo de la "cala"* de 15 a 16 horas por día. El olor era muy intenso, pues no contaban ni con el espacio ni con los elementos básicos para hacer sus necesidades fisiológicas. Debido a todo éste maltrato moral y psicológico se enloquecían y atacaban a los guardias o entre ellos mismos se estrangulaban para hacerse a un sitio y poder respirar. Esto llevaba algunas veces a revueltas, donde los esclavos rara vez tenían éxito, pero cuando esto ocurría de todas maneras estaban condenados a morir, ya que no sabían dirigir el barco. En casi todos los viajes uno de cada diez negros moría, se comenta que pudieron haber muerto dos millones de negros. Tan

* Parte más baja y estrecha en el interior de un buque.

bien pensado estaba ese mercado que se “llegaron a reglamentar seguros de viaje que cubrían las contingencias por pérdidas o accidentes de las naves, con montos fijados sobre el valor de la mercancía. Al arribar a costas americanas, y habiendo superado una cuarentena que además servía para alimentar y dar un mejor aspecto a los esclavos, empezaba la subasta.”⁴

Otro aspecto que no se debe olvidar en esos viajes es la alimentación. Los negros eran alimentados con arroz, maíz, mandioca, ñame y biscochos, y en los días demasiados fríos les daban unos traguitos de ron.

Al llegar a América los esclavos que habían sobrevivido al viaje eran vendidos al mejor postor, como “piezas de algo”, menos que seres humanos. Pero antes de desembarcar el que los vendía tenía que ocupar unos días para preparar la “mercancía”. El capitán se encargaba de mejorar la presencia del esclavo, le lustraba el cuerpo con aceite de palma, le cubría imperfecciones con el maquillaje, etc.

La llegada de un negrero era un acontecimiento en la vida colonial, se anunciaban con “cañón”. Los esclavos tenían que subirse a un “tonel” para que todo el mundo los viera. Los compradores conociendo el mercado los hacían ponerse en diferentes poses para observarlos y saber si estaban sanos y fuertes. El precio dependía de la edad, la fuerza física y el estado de salud. Cerrado el trato, el nuevo amo marcaba al esclavo con sus iniciales y le daba un nombre cristiano. Mas tarde esta marca denominada “Carimbo”, fue prohibida a finales del siglo XVIII, cuando en América se empezaron a escuchar las primeras voces de “abolicionistas”.

A menudo cuando se habla de el descubrimiento de América sólo se menciona al negro como un esclavo y hasta ahí esta su

⁴ ROJAS MIX, Miguel. Cultura afroamericana: de esclavos a ciudadanos. Madrid: Anaya, 1988. p. 19.

trascendencia, no importa mencionar que antes de que vinieran a América ellos tenían una cultura, tampoco se menciona el maltrato. Las personas hablan del descubrimiento de América con un orgullo, menospreciando lo que hubiera podido pasar si no la hubiesen descubierto.

En la historia del ser humano se ha dado una evolución en el pensamiento ligada a las circunstancias del contexto. El deseo de supervivencia ha animado la creación de técnicas que le permitan un mayor bienestar. Los indígenas que habitaban el territorio donde actualmente está América tenían todas las posibilidades de desarrollarse según las necesidades que el medio les brindara y la filosofía de vida que tenían, sin que otras personas extranjeras descubrieran ese territorio.

El querer apoderarse de las cosas y el dominio sobre los demás y la naturaleza son aspectos que en toda la historia de la humanidad han invadido la mente de algunos, todo por sacar provecho propio. Algunos hombres no han respetado los procesos naturales, tienden a manipular y a dominar todo, otros seres humanos, animales, bosques, etc. Su afán de obtener poder los llevó a despoblar a África para poblar a América de mano de obra. La dignidad del pueblo afro como también la del pueblo indígena se vio casi perdida por la ignorancia e insensibilidad de los dominantes. Ahora es el tiempo de enmendar todo el daño que los antepasados occidentales les hicieron a los antepasados de África e Indígenas. A África se le debe gran parte de los elementos constituyentes de identidad actual y el reconocimiento y respeto a estas culturas constituyen un gran paso a la unión y a la paz de todos los seres humanos en el universo.

No obstante es importante seguir hablando del panorama de la colonización para saber hasta que punto llegó la esclavitud y que tanto cambian las costumbres de occidente como de los africanos en el nuevo continente.



La imagen menospreciativa del negro comienza en Europa en el siglo XVII, debido a un mito antiguo de la Biblia donde Noe condeno a Cam junto con sus descendientes a ser servidor de servidores. Los "Exegetas" hicieron una mala interpretación de este mito diciendo que los descendientes de Cam habían sido africanos. En tanto la iglesia prefería la esclavitud a cambio de que los africanos no siguieran con las costumbres "paganas y bárbaras" de su país. Fue así que en el siglo XVIII los obispos de la iglesia ordenaron que a negros e indios se les llevara a misa.

España y Portugal eran sistemas esclavistas que creían en la espiritualidad de los esclavos por lo tanto los negros ya podían comprar su libertad y las posibilidades de manumisión eran más alentadoras que en países con sistemas esclavistas como Inglaterra, Norteamérica y Holanda.

Las plantaciones y las minas fueron parte importante en la colonización, en primera instancia por ellas fue que los negros entraron a América, pues se consideraba que éstos eran superiores a los indios en rendimiento y resistencia.

En la azucarera los esclavos trabajaban en dos grupos. Unos en los campos donde se cultivaba la caña y otros en el molino, les daban dos horas para el almuerzo, el trabajo era demasiado duro, terminaban muy tarde aunque empezaban faltando horas para la salida del sol. En los campos de algodón el trabajo era más suave, pero sólo les daban escasos 15 minutos de almuerzo, porque debían recoger rápido la cápsula de algodón que se había abierto, de lo contrario las fibras se ponían duras. Así Europa se convirtió en un popular mercado textil. El trabajo del café fue el menos duro aunque se necesitaba de mucha paciencia para recoger y escoger los frutos.

En las plantaciones había un encargado que era el plantador, hombre que vivía prevenido, temiendo una rebelión de esclavos, por eso los vigilaba y castigaba por la menor falta. Los castigos



eran con látigo, con el potro español, con el cepo, cadenas, mutilaciones, etc. A mediados del siglo XVIII los castigos fueron más moderados, pues ya los amos concluían que tal vez los propios castigos eran lo que los animaba a huir.

Las casas grandes, que eran mansiones donde Vivían los amos, contenían aproximadamente 80 negros, los cuales dormían en cueros tendidos en el suelo. Abundaban más los esclavos varones que las mujeres quienes no querían tener hijos, de esta manera la población de esclavos tendía a disminuir, por lo cual la trata era la solución al problema.

Los esclavos llegaron a tener condiciones un poco mejores cuando fueron cocineros y "caleseros". Las jóvenes bellas las colocaban en la limpieza de la casa, mientras que las viejas eran amas de crías. Los niños negros también llegaron a inmiscuirse en los juegos con blancos. De toda esa cercanía de negros con blancos se deduce que las dos culturas debieron de permearse mutuamente puesto que el esclavo formaba parte de toda una organización de las casas. Uno de los motivos más notables para que los blancos tuvieran negros en casa era que eso daba estatus social.

Ahora bien, no todos los esclavos se conformaron sirviendo sin equivoco al blanco para que tuvieran mas compasión de ellos. Existieron esclavos como los "cimarrones" que tenían muy arraigada su cultura, que con espíritu de libertad y rebelión dieron origen en 1841 al primer estado libre de Liberia fundado en las costas africanas. Así mismo en Venezuela los rebeldes eran denominados "cumbes" que en otros países eran llamados quilombos y palenques, quienes no solo huían a los montes sino que también se destacaban como piratas y "filibusteros"*. Unos vivían de atacar haciendas, otros de la caza y otros mantenían el tráfico con otros comerciantes europeos que iban a comprarles lo de los cultivos como el cacao. Sabiendo esto los antiguos amos

* Piratas que en el siglo XVII invadieron el mar de las Antillas.

no se quedaron atrás y conformaron cuadrillas para dar muerte a todo cimarrón que se atravesara por su camino.

De todo lo expuesto se puede deducir que Europa no respetó la vida, ni el proceso cultural-natural, tanto de la cultura africana como la de los indios que encontraron en América, pero en el contexto actual está la posibilidad que los afrocolombianos hagan valer y reconocer su cultura, no como lo hicieron los cimarrones (aunque en ese tiempo fue válido que hubieran reaccionado de esa forma ante la actitud dominante de quienes los comercializaban y esclavizaban), sino como lo hace Juan de Dios Mosquera, escritor y activista de los derechos humanos de las comunidades negras, ganador en el año de 1997 de un premio internacional dedicado a la lucha contra el racismo y discriminación, y el recordado "Teofilo Potes, pionero de la defensa y exaltación de la cultura negra en Colombia y otros pioneros"⁵.

Es este tiempo en el que todos los seres humanos, resaltando a los pueblos afro, pueden comprender que tienen aspectos en común, como el de tener orígenes y pertenecer a una sola especie llamada *homo sapiens*, el cual se puede caracterizar como "una familia humana con ciertas variedades, aunque con la misma anatomía y fisiología, los mismos temores, esperanzas y las mismas facultades de aparearse y procrear."⁶

Algo que es común de la especie humana desde sus orígenes, a diferencia de los animales, es su capacidad de hacer uso de la inteligencia y de los elementos físicos y materiales que tiene en su entorno para modificar el mismo. El hombre como un ser inteligente y pensante desde su origen, se ha cuestionado sobre todos aquellos elementos que le han rodeado, preguntándose por su utilidad. Así podemos entender la cultura como la capacidad

⁵ MARULANDA MORALES, Op. cit., p. 5.

⁶ DAY H., Michael. El hombre: una especie por proteger. London: Bull Publishing Consultants, s.f. (La vida y la ciencia; 1).

de transmitir información de generación en generación, que se ha venido desarrollando en la especie humana mediante unos modelos de comportamiento, creando herramientas para interactuar con el medio. Estos medios en los que interactúa el ser humano están rodeados por diferentes ámbitos como: el religioso, el social, el lingüístico y el ético, los cuales llevan a establecer una identidad.

Todas las diferentes poblaciones humanas que habitan la tierra están en capacidad biológica de alcanzar en igualdad de condiciones, cualquier nivel de civilización, pero si esto no se ha logrado ha sido a causa de la intromisión de culturas dominantes en el proceso histórico-cultural que han tenido culturas como las de África y América.

Se puede decir que muchas personas en la actualidad todavía piensan que los colonizadores fueron los que llevaron a América el "progreso", la "tecnología", la "cultura", sin contar con el proceso histórico-cultural que tenían los aborígenes en estas tierras. La cultura africana también es negada como resultado de un pensamiento que para muchas personas es universal, proveniente de una visión eurocentrista que se plasma en ideas de pensadores como Kant, quien le apostó a la idea de que los "blancos" eran los únicos capaces de progresar en las ciencias y en las artes, negando la capacidad de pensamiento de negros y otras culturas. Hegel también contribuyó a este sistema de exclusión manejado por la "raza blanca", despojando al africano de toda conciencia, humanidad e historicidad.

En cuanto a la naturaleza primitiva del negro, Mariátegui, conocido como uno de los pensadores latinoamericanos más importantes progresistas, cuestionó y condenó su sensualidad y superstición despojando todo el valor de contribución por parte de la cultura africana a la construcción de otra cultura alguna.

En este mismo orden de ideas, lo que necesita Latinoamérica para despojarse del euro-centrismo es empezar a reconocer al otro y reconocerse en el otro, en este caso sería en los descendientes africanos, considerándolos como pertenecientes al homo sapiens, como parte integrante de la cultura, apoyando y promoviendo su pensamiento, el cual debe trascender a la historia que los ha proyectado durante aproximadamente cinco siglos como meros esclavos o sirvientes maltratados, para empezar a dar más importancia a la reconstrucción de la cultura, a la recuperación de su territorio por medio de proyectos comunitarios liderados por personas afrocolombianas que sean intelectuales y tengan la capacidad de analizar críticamente toda la problemática racial que gira en torno a estas comunidades .

1.2 COLOMBIA

Desde el siglo XVI se introducen esclavos africanos con la intención de reemplazar a la población nativa, que para este tiempo estaba en disminución. El trabajo del negro consistía en reforzar las actividades económicas, pues su resistencia física y rendimiento eran superiores a las del indio, particularmente en la minería y en los cultivos de caña de azúcar. También fueron traídos para laborar en las encomiendas ganaderas, circunscritas a la costa caribe, en particular los actuales departamentos de Magdalena y Cesar. Con el tiempo, además, serían el motor humano del proceso de formación de las grandes haciendas azucareras y ganaderas del Valle del Cauca. Algunos de los esclavos poseían el saber de la metalurgia, del hierro principalmente, que los convertía en manos de obra de calidad en el campo artesanal. El negro, arrancado violentamente del suelo africano, más que vivir le tocó sobrevivir en circunstancias que le fueron impuestas por el sistema de producción esclavista

La posesión de un esclavo negro era signo de prestigio y posición social. En Cartagena de indias un esclavo costaba 240 patacones



de oro, mientras que una vaca costaba 5 patacones y una hectárea de tierra entre 2 y 3 patacones. Se sabe también que el precio que se pagaba por los esclavos dependía de su edad, salud y condiciones físicas para el trabajo. Una vez se determinaba el precio y se hacía el negocio se procedía a marcarles la piel con un hierro caliente, usualmente en el pecho (con la "R" de la Corona Real) y en la espalda con las iniciales del comprador, algunos infortunados fueron marcados en el rostro.

Durante la Colonia, el territorio que hoy se denomina Colombia, entonces poblada, con excepción de la región amazónica que era selva impenetrada, poseyó esclavos. Sin embargo, abundaron en Antioquia, Chocó, Cauca, Valle del Cauca y la Costa Atlántica. Y también los hubo en la costa pacífica nariñense, algunas partes de Cundinamarca y en los Llanos Orientales, llamados en aquel tiempo Llanos de San Martín. Desde entonces, cultural y biológicamente, los negros han estado participando en nuestro mestizaje, aunque la mezcla, cada vez más intensa, incluyendo la actualidad, no ha implicado la total asimilación. De algún modo, sus costumbres y visiones de mundo, comportamientos y tradiciones, habilidades y arte, se han conservado dentro de la diversidad; y si bien todas las lenguas africanas desaparecieron, no sucedió así con el habla criolla del Palenque de San Basilio.

Nunca se ha podido establecer con exactitud el número de esclavos negros introducidos a la Nueva Granada durante más de tres siglos, es seguro que no fue inferior a 250.000 individuos. El defensor de los esclavos, el padre Claver, afirmó que por su pila bautismal habrían pasado más de 300.000 esclavos negros.

El cimarronaje y la rebelión, fueron factores decisivos en la lucha por la libertad. Pueblos independientes y libres, autogobernados y bravamente defendidos, que no reconocían ley diferente a la suya propia. Su espíritu fuerte no permitió el exterminio de una raza grande y poderosa culturalmente.

A pesar de que algunos grupos de esclavos intentaron rebelarse a sus amos en varias ocasiones desde el mismo siglo XVI, y que en distintas épocas se trató el tema de la liberación de los esclavos, en Colombia solamente hasta comienzos del siglo XIX se comenzó a hablar seriamente sobre la abolición. Toda esta lucha por la libertad se desencadenó finalmente en la Ley del 21 de mayo del año 1851, sancionada por el presidente José Hilario López, declarando libres a todos los esclavos que habitaran en el territorio de la República. Dicha norma establece que las Juntas de Manumisión creadas en los diferentes cantones expidan certificados de presentación, avalúo y libertad de cada esclavo, con el fin de que pudieran los antiguos amos cambiarlos por unos vales de manumisión, cuyo valor iría reconociendo paulatinamente el Estado. La aplicación de la Ley, como lo dispone su artículo primero, se daría a partir del 1º de Enero de 1852, cuando los esclavos "*...gozarán de los mismos derechos y tendrán las mismas obligaciones que la Constitución y las leyes garantizan a los demás granadinos*"⁷.

En el siglo XIX se abre una nueva ruta para alcanzar igualdades antes negadas, donde el mestizaje comienza a ser reconocido. La diversidad por sí sola es un logro para la conformación de la cultura colombiana, es a ella que le debemos la riqueza musical.

Para comprender el impacto del aporte africano en el desarrollo musical de Colombia, es necesario reconocer lo heredado por la comunidad africana y tener en la cuenta todas las condiciones históricas que marcan dicho desarrollo, condiciones sociales, económicas, religiosas... en las cuales se ha venido formando nuestra nación.

No obstante, en un enfoque general, es claro lo que han dado las culturas africanas a América y a Colombia en singular, y de paso al mundo. En los Estados Unidos y sobre música, blues y el jazz, sin los cuales resulta inconcebible el Rock. En el caribe, el

⁷ ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. Ley 21 de mayo de 1851. Bogotá: El autor, 2003.



sinnúmero de ritmos como el Son, la guaracha, el bolero, el merengue. En Brasil, la samba, la lambada (porque la lambada, no es un ritmo tan importante ni tan característico de Brasil). Y en Colombia, la cumbia, el porro, el vallenato, el mapalé y otros más.

Es de vital importancia reconocer la procedencia triétnica de la música patria: hispánica, negra e indígena [cada una de ellas una diversidad] y simbolizar el respectivo origen con su propio instrumento: guitarra o tiple, tambores y flautas, en su orden. Pero también lo es, sin duda, que el aporte más rico y más vital procede de los negros.

Los negros, por más que vendieron su cuerpo, no vendieron el alma, porque en ella tenían su música como alimento espiritual, fue por esta razón que Colombia tuvo la oportunidad de heredar todo un sinfín de elementos que la enriquecieron y la convirtieron en lo que hoy es, un país pluricultural.

En Colombia, la cultura erudita tuvo su inicio a través de los libros y publicaciones religiosas, una de las primeras funciones de las imprentas transportadas desde España al nuevo mundo. Más tarde surgieron necesidades propias que dieron lugar al periodismo, el arte y la literatura colonial que poco a poco moldeó una nueva cultura. Esto dio lugar a la formación de instituciones educacionales y de investigación, como colegios y universidades, la Expedición Botánica o la Real Biblioteca de Santa Fé.

La dominación colonial significó el surgimiento de una vida propia en los territorios conquistados por España: nuevas costumbres, nuevas etnias como consecuencia de la integración y de los nuevos conceptos de soberanía basados en intereses propios vinculados a la tierra donde las nuevas generaciones habían nacido. Por diferentes factores políticos, económicos,

religiosos, culturales, sociales, el sentimiento de independencia se fue gestando.

En el presente, la Colombia africana, entre negros propiamente dichos, mulatos y sambos, constituye poco menos de la tercera parte de la población y muchos de sus integrantes hacen parte del mundo político, económico y cultural, pero no en la proporción que en verdad debiera corresponder. Su presencia se reparte, hoy, en la Costa Atlántica, la Costa Pacífica en toda su longitud, desde Panamá hasta la provincia de Esmeraldas, en Ecuador, y en la hoya del río Patía. Se trata de sus asentamientos históricos, respecto de los cuales el departamento del Chocó, que tiene costas en ambos océanos, posee la población afrocolombiana mayoritaria, al punto de que puede considerarse un departamento negro. Sin embargo, se desarrolla un proceso de emigración particularmente intenso desde todo el Pacífico hacia la ciudad de Cali y el Valle del Cauca, como también una dispersión hacia el resto de Colombia, producto de los desplazamientos forzados que propicia el conflicto armado en proceso⁸.

1.2.1 Atlántico. En el siglo XVI los conquistadores arribaron a tierras colombianas por el Atlántico, zona que estaba habitada por numerosos pueblos indígenas y a la llegada de los españoles en 1533, éstos establecieron su gobierno colonialista.

Antes de la conquista, el territorio del Atlántico estaba habitado por los indígenas de la familia Caribe, reconocidos como pueblo guerrero y salvaje. Los colonizadores tenían la intención de saquear el patrimonio de los indios que habitaban allí pasando por encima de su cultura e historia. No obstante, la ciudad de Cartagena que sirvió como puerto negrero fue fundada en el sitio donde estaba ubicado el pueblo indígena de Calamar. Lo anterior

⁸ AFROCOLOMBIANOS. Etnias de Colombia. [En línea]. s.l.: Fundación Hemera, 2005. http://www.etniasdecolombia.org/grupos_afrocolombianos.asp [Consulta: Feb. 2006].

apunta a que el Atlántico vivió un escenario de migraciones que poblaron el país. En lo que se refiere al negro su destino en estas tierras al igual que en toda Latinoamérica fue el de la esclavitud, pues estos estaban más aptos que los indios para soportar el trabajo pesado y los bruscos cambios de clima, lo cual contribuía al mejoramiento en la economía.

La cercanía de los negros con indios y más que todo con europeos como una cultura egocentrista, hizo que los negros fueran perdiendo su legado cultural. Pero, se también existieron negros con un espíritu fuerte y una tradición más arraigada los cuales huían para establecerse por su propia cuenta en "palenques"^{*}, buscando el bienestar colectivo.

Los negros preferían vivir en zonas cálidas, de esto se puede decir que su distribución por el país esta relacionada con aspectos como el clima y hechos antropológicos e históricos.

Por otra parte en los lugares donde se estableció la colonización se daba una mezcla de negros, indios y blancos, sobre todo el negro aceleró más el crecimiento de la población junto con el blanco dando lugar a otra corriente "racial" denominada el mulato. También el elemento africano dio un valioso aporte a la formación del costeño, tanto en su aspecto físico como en su idiosincrasia.

No obstante hay datos que declaran que la mezcla del español con el negro dio lugar a la formación de un grupo humano más vigoroso y fuerte que el mestizo, pues la raza negra se ha juzgado físicamente más fuerte que la americana. Este fue un hecho que aportó un importante elemento étnico para el País, como lo es el hispano africano, el cual puebla gran parte de las costas y el fondo de los valles interandinos.

* Pueblos fundados por negros esclavos fugitivos que luchaban con los europeos para defenderse y volver a reconstruir la cultura.

Ahora bien, no se puede negar la gran influencia que tiene el Litoral Atlántico de el componente africano, pues en el ámbito de las tonadas y cantos de mulatos y negros de esta región la primera de todas es la cumbia, en donde también se ejecutan bullerengues, mapalé, y porros, los cuales para su ejecución instrumental se apoyan en el ritmo de los tambores, tambora o bombo. Con respecto a estos instrumentos, es de resaltar el tambor ya que es originario de África, el cual es prueba viviente de la resistencia que tuvo el negro a adquirir totalmente la cultura europea. Igualmente existen cantos de esta zona como la zafra, que corresponde a un canto de labor en la cosecha de la caña de azúcar, y se le suman los cantos de velorio, estos dos cantos narran la historia de un pueblo. Precisamente en la región de San Basilio de Palenque, existen los cantos de Lumbalú, íntimamente ligados a la anunciación de los rituales funerarios, y posteriormente mientras se vela el muerto, las mujeres bailan alrededor del cadáver con movimientos de brazos y vientre. No está de más aclarar que estos ritmos o manifestaciones no son puros del todo, sino que muchos sufrieron un proceso en el ámbito antillano, amalgamadas con aires europeos e indígenas.

Claro está que Europa quiso cambiar las costumbres y manera de pensar de los africanos, cosa que no fue fácil, ya que estos huían o se escondían para practicar sus costumbres y rituales, aunque ello les costara la vida. Debido a los maltratos de los colonos sólo aquellos bozales y cimarrones (africanos rebeldes que huían a los montes y formaban cuadrillas para luchar por su libertad), conformaron palenques, lugares donde pudieron salvar alguna parte de su identidad cultural.

1.2.2 Antioquia. Las primeras incursiones españolas al territorio noroccidental las hicieron Rodrigo de Bastidas, Juan de la Cosa y Juan de Ledesma con el objeto de obtener poder militar en las zonas incorporadas a la corona. Los indígenas que poblaban esta región se defendieron peleando, incendiando los

poblados españoles, huyendo a lugares alejados en busca de refugio e incluso ofrendando su propia vida*.

En esta primera fase de la conquista denominada Antillana, los conquistadores ingresaron por el golfo de Urabá hacia 1502 y convirtieron la región en lugar de disputa de las diversas huestes españolas. Para ello debieron controlar y repartir la tierra, apropiarse de las riquezas minerales encontradas a su paso y hacer enclaves desde los cuales dirigieron sus operaciones militares. En 1509 Alonso de Ojeda y Juan de la Cosa fundaron a San Sebastián de Urabá, primera población española en territorio noroccidental cerca del actual Necoclí en el Urabá⁹.

En el siglo XVI, los españoles utilizaron a los indios para extraer oro del cerro Buritacá y de los ríos Cauca y Nechí. Cuando escasearon los indios, compraron cuadrillas de esclavos de ambos sexos traídos desde África. Los negros cultivaban caña, o trabajaban en estancias ganaderas, herrerías y construcciones. Las negras eran utilizadas como criadas y cocineras.

Se puede notar como el hombre negro considerado sólo como una mercancía más: pues los esclavos se vendían, compraban o se dejaban como herencia. En algunos casos las familias blancas se encariñaban con las nodrizas que les criaban sus hijos y los amos en la mayoría de las ocasiones, tenían relaciones sexuales con sus esclavas, de las que nacieron los mulatos. Algunos de estos dueños maltrataban a sus esclavos y esto ocasionó el cimarronaje, negros que huían en busca de libertad, organizando palenques ocultos en las riberas de los ríos y en los bosques del bajo Nechí, el bajo Cauca y otras regiones apartadas. Estos hombres eran sometidos a tales sacrificios, que su espíritu de sumisión desaparecía, para convertirse en un espíritu guerrero de su propia independencia, emancipación que tocó incluso, algunos

* Es innegable que la primera lucha por el territorio en Antioquia la dieron los indígenas.

⁹ REGIÓN NOROCCIDENTAL. Poblamiento. [En línea]. Bogotá: Biblioteca Virtual Banco de la República. Biblioteca Luis Angel Arango, 2005. <www.banrep.gov.co> [Consulta: Sep. 2005].

grupos indígenas que al igual que los esclavos buscaban la tan anhelada libertad.

Aunque los negros fueron el motor de la minería, en 1630 comenzó una crisis minera que obligó a varios propietarios a liberar a sus esclavos para eludir la obligación de alimentarlos, sobretodo si eran viejos, enfermos o menores de edad, esta crisis cedió en 1660 con el hallazgo de oro en los arroyos y quebradas de san Pedro, Ovejas, santa Rosa de Osos, guarne Rionegro y santo Domingo. Para esta época el oro era sacado por los mazamorreros o mineros independientes utilizando, rústicas bateas. En su mayoría, los negros utilizados eran libres, aunque entre ellos también hubo mulatos, mestizos, sambos y blancos pobres.

Desde la Colonia, blancos y mestizos presionaron por la posesión de las tierras indígenas hasta el punto de generar graves conflictos en el siglo XIX por las tierras de Cañamomo y Lomapieta. En este mismo siglo quedaban pocos grupos identificables como negros, por la mezcla de los esclavos de la provincia con blancos y mestizos. Desde entonces las principales comunidades negras residentes en Antioquia llegaron de departamentos vecinos.

En 1814 la Asamblea patriótica de Antioquia mediante la ley de libertad de partos, redactada por el envigadeño José Félix de Restrepo, declaró libres a los hijos de las esclavas, que nacieran a partir de esa fecha. Antioquia fue la segunda región americana en tomar esta medida, después de Chile. Colombia adoptó esta ley en 1821, y en 1851 concedió la libertad a todos los esclavos.

A finales del siglo XIX varios grupos de chocoanos se establecieron en Urabá y desde 1970 en adelante, en el nordeste, el bajo Cauca, el Magdalena medio y en Medellín.

1.2.3 Urabá. En 1851 el fin de la esclavitud, dio pie a una mayor oferta de mano de obra disponible en muchísimas ocupaciones como la agricultura la pesca pero en condiciones más difíciles puesto que la creación de las leyes de 1850, condujo a una mayor concentración de la propiedad y al aumento de la explotación de campesinos e indígenas.

La abolición de la esclavitud golpeaba directamente los intereses económicos de los esclavistas dueños de minas y haciendas, pero también tenía consecuencias más amplias en el orden ideológico. Hacer igual el esclavo y el indio al amo, así fuera sólo ante la ley, era quebrantar las jerarquías en las que se basaba el poder político y aristocrático de la sociedad.

Lo anterior produjo una conducta discriminatoria y racista hacia las comunidades negras; desatando así la migración hacia zonas alejadas de las de sus antiguos propietarios.

Urabá parecía promisorio, y por todos los costados llegaron los negros provenientes del Caribe, Antioquia y otros más remotos del Cauca aunque no fueron los primeros. Con la llegada de varias etnias a América y su sostenimiento al mercado de esclavos, se rompieron los vínculos entre ellos, se alteró su cultura y se vieron en la necesidad de crear nuevos lazos y relacionarse con otro mundo, originando así la multiplicidad de microetnias negras, haciendo más difícil su clasificación.

Los datos sobre la presencia negra en Urabá, sólo atañe a su color, porque la diversidad cultural y su procedencia tiene múltiples orígenes: Antioquia, Caribe colombiano, Caribe panameño, Bolívar, Río Magdalena (hoy llamados Darsenitas, Caribeños, y Turbeños).

Los negros migrantes llegaban buscando oportunidades de trabajo y lugares de asentamiento independiente. En 1860, se creó un plan para la explotación del caucho en la zona del Darién,

pero debido a la mezcla de varias comunidades como los indios cunas, los explotadores caucheros y los patrulleros de la empresa extractora se presentaron numerosas pérdidas económicas y humanas. En 1887, llegaron a Acandí los primeros habitantes negros en calidad de tagüeros; los cuales tuvieron que sortear varios tropiezos con los indios Cunas para la autorización y posterior recolección de la tagua, incluso hubo una mediación del Presidente Rafael Nuñez para su protección. En 1892, se conoció sobre una cuadrilla de negros en Pavarandocito en labores forestales (tumba de cedro, etc).

Las actividades económicas de extracción duraron lo suficiente, para que hubiera más migración de habitantes del Alto San Juan, Atrato Medio y Bajo. Su propósito fué extraer quina, raicilla, tagua, caucho, níspero y pieles. Además una vez asentados, cultivaban maíz, plátano, recolectaban y se dedicaban a la pesca. La recolección los llevo a Turbo y los montes de los alrededores del pueblo que les servía de base. Otra de las actividades presentes en estas comunidades, fueron las exploraciones mineras en busca de oro y plata de aluvi6n en los ríos Jurado y Congo.

En 1909, el Gobierno Colombiano entregó 5000 hectáreas al Consorcio Alemán Albingia, para el cultivo del banano, ubicadas en Puerto Cesar, al sur de Turbo. Con la Primera Guerra Mundial, el consorcio abandonó 1700 hectáreas que producían las familias procedentes del Chocó y se desplazaron luego a Chigorodó.

Años más tarde se instaló el Ingenio de Sautatá y las bananeras en Acandí.

Se tiene noticia de que en 1921, algunos capitalistas Puertorriqueños invirtieron varios millones de pesos, en el Ingenio de Sautatá (con la participación de las familias Abuchar y Meluk). Se llegaron a contratar hasta 700 obreros en épocas de molienda, y se alcanzaron a producir más de 3000 toneladas de

azúcar en 1932. Este ingenio fué una de las más importantes industrias del Chocó, que atraía gran cantidad de gente nueva, e incluso reanimaba a antiguos y desvitalizados caseríos en esta parte del golfo.

En 1930, se estableció en Acandí la Compañía Bananera del Chocó; que exportó para Ciudad Colón varios miles de racimos de bananos, e involucró a los negros ribereños a la siembra de fruta por los alrededores del Atrato, que por no estar familiarizados con esta actividad, tuvieron que abandonar el proyecto. El desestímulo final fué la siembra de banano en el Urabá Antioqueño, el cual se convirtió en el mayor competidor.

Las tres compañías bananeras que se fundaron en un lapso de 50 años (1910-1960), dieron trabajo a los chocoanos itinerantes que migraban, en busca de oportunidades económicas, a Puerto Cesar, Acandí y al Eje Bananero.

Cuando comenzó a hacerse la carretera Panamericana, los colonos fueron abriendo tierras a los lados, los chocoanos en cambio se asentaron en las orillas del río León, creando un núcleo importante y limitando de esta forma la acción de las compañías madereras.

De estos negros colonos algunos buscaban la vía ancestral del Caño del Bajirá (que había sido para los negros mineros una puerta de entrada a Urabá). Así fueron dos recorridos inversos para una población que se había mostrado itinerante dentro de un territorio que carecía de límites departamentales en sus prácticas culturales.

Poblamiento. En 1509, Alonso de Ojeda desembarcó en las costas del golfo, cerca de lo que hoy es Necoclí, y fueron fundadas Santa María la Antigua del Darién y San Sebastián de Urabá. Unos años después la Madre Patria, no ahorra esfuerzos

por tener el control del Golfo; construyendo fuertes y apropiándose de los derechos de navegabilidad por el río Atrato. Urabá fué asediada por piratas holandeses, ingleses, irlandeses y franceses que reconocieron el territorio apto para esconderse por su ubicación geográfica, por sus riquezas naturales.

Debido a sus recursos económicos, Urabá fué punto de atracción de Sirios y Libaneses (quienes movían la economía y creaban fuentes de empleo en la explotación del Ingenio azucarero de Sautatá), alemanes cultivadores de banano con la compañía Albingia y estadounidenses que crearon historia con la United Fruit Company.

En los siglos XIX y XX, los habitantes del interior del país se interesaron por esta zona, porque veían oportunidades de trabajo, por las riquezas que poseía, por sus condiciones geográficas y geoestratégicas así como también por su afán de colonización a causa de las guerras civiles, entre opositores de partidos políticos. Fueron excombatientes liberales los que fundaron los pueblos de Turbo, Chigorodó, Mutatá; dando origen a la tendencia política de esta región.

Otros que llegaron a Urabá fueron los campesinos dedicados a la explotación de la tagua (palma de baja estatura), cuyos frutos conocidos como el marfil vegetal, eran utilizados para la elaboración de botones, peines que después fueron hechos con material sintético. Además llegaron recolectores de hipecacuana (planta medicinal), explotadores de caucho negro. Los grupos campesinos provenientes de Córdoba, Bolívar y municipios como Barú y San Bernardo del Viento, organizaron campamentos conocidos en Apartadó como Pueblo Quemado* (viejo Apartadó).

* Pueblo Quemado fué incendiado en 1949, un jueves santo a las tres de la tarde; sus pobladores fueron obligados a salir de allí.

Durante 1951 y 1964, la población se incremento en un 20.4% al pasar de 49.160 habitantes a 149.800; aumento provocado el hecho de que campesinos pobres sin tierra, fueran desplazados de la violencia.

Otros colonos eran fugitivos de la ley, o evadían la persecución política del país por los años 50; encabezadas por conservadores en contra de los frentes liberales. Esta migración generó culturas con diferentes idiosincrasias, pues los pobladores provenían de Antioquia, Chocó, Córdoba, costeños que a pesar de todo gustaban de los mismos grupos políticos "Los Liberales".

En la década de los 60, se instaló la United Fruit Company; multinacional que activó de nuevo las migraciones a Urabá y afianzó las actividades económicas, pero esta vez con una mayor integración con el resto del País. Sin embargo, todo este esfuerzo se ve interrumpido por el factor de violencia que existe en esta región, por varios motivos según explica la Comisión Verificadora de los Actores Violentos en Urabá (creada por el consenso político de Apartadó, marzo de 1995); entre ellos están: intolerancia social, violencia familiar, delincuencia organizada, narcotráfico, tráfico de armas, negocios de importaciones ilegales de mercancías.

1.2.4. Región del Pacífico.

1.2.4.1 Delimitación. Se extiende desde la Serranía del Darién que la separa de Panamá y del golfo de Urabá, al Norte, hasta el río Mataje y la República de Ecuador al Sur; al occidente está limitada por el Océano Pacífico (1300km de longitud), y al Oriente por la cordillera Occidental.

Esta región es toda una faja costanera contigua al Océano Pacífico y comprende todo el departamento del Chocó y parte de

los departamentos de Nariño, Cauca, Valle, Antioquia y Risaralda (todos en la parte occidental).

Las características que identifican la Región del Pacífico, son su sobresaliente clima y vegetación. La temperatura es elevada y uniforme en toda la zona (27°C), debido a su escasa altitud sobre el nivel del mar. Además los vientos cargados de humedad por la evaporación marina soplan hacia el continente, chocando con la cordillera Occidental y produciendo gran cantidad de lluvias.

Las condiciones climáticas hacen que su vegetación sea selvática y exuberante, como los manglares, donde el agua dulce y marina se mezcla brindando a muchas especies un lugar para su reproducción.

En aguas marinas, cerca de la línea costera se desarrollan arrecifes coralinos, como los de Sanguanga y Gorgona (importantes ecosistemas). La isla Gorgona es además, un refugio de flora y fauna especialmente de aves y mamíferos marinos, que a su vez hacen que otras especies migren de mares del sur, como la ballena Yubarta, que procrean a lo largo del litoral pacífico, haciendo posible que la protección de estos ecosistemas sea asunto de interés Mundial.

La región Pacífica, tiene su origen en la orogénesis* andina, producto de la subducción** de la placa del Pacífico bajo la corteza que forma la placa suramericana; hecho que explica el predominio de rocas de origen Oceánico, volcánicas y sedimentarias.

Los ríos han tenido mucho que ver en la formación del relieve de la región. En la zona cordillerana, el Munguidó, Baudó, Docampadó, Timbiquí y el Yurumanguí forman torrentes,

* Proceso de formación de las montañas.

** Deslizamiento del borde de una placa de la corteza terrestre por debajo del borde de la otra.

gargantas y rápidos. En las depresiones montañosas los ríos como el Patía, el Mira, el Atrato y San Juan, forman llanuras sedimentarias. La mayoría de estos ríos son caudalosos por las grandes cantidades de lluvia durante todo el año.

Los principales centros urbanos de esta región son: Tumaco, puerto pesquero nariñense de gran importancia turística.; Buenaventura, en la bahía de su nombre y principal puerto del país en el Pacífico; Quibdó, capital del Chocó, con gran movimiento comercial. Otros centros de menor importancia son: Condoto, Turbo e Itsmina; destacados en la actividad minera.

1.2.4.2 Lo humano. La población de la región está constituida principalmente por el grupo étnico negro (60%), el resto son mestizos, mulatos y blancos. Algunos grupos indígenas, como los Carios, Emberas y los Cunas (región de Urabá) que viven aislados y en "atraso cultural"; tienen su lengua, sus costumbres, sus leyes (su territorio es casi un estado separado del País).

La población de la región vive en condiciones difíciles y afronta varios problemas como la falta de educación, desempleo, viviendas deficientes, carencia de servicios, insalubridad que afecta el rendimiento en el trabajo.

1.2.4.3 Recursos naturales. La riqueza maderera es abundante y está representada en palma, caucho, caoba, mangle, roble aunque se explota con dificultad debido a la precariedad en las vías de comunicación.

Los cultivos, muy limitados se desarrollan en claros abiertos en medio de la selva o a orillas de los ríos. Se produce plátano, yuca, maíz, arroz, cacao, etc. Otras de las riquezas de esta

región, son las variadas especies pesqueras como sardinas, camarones, bacalao, atún, etc.

La principal actividad económica de la zona gira en torno a la explotación de sus minerales, especialmente platino y en menor grado plata y oro, que se hallan de manera abundante en los ríos San Juan y Atrato.

1.2.4.4 Su Folclor. El vestido, la música, el baile, las costumbres, las leyendas, las expresiones propias del lenguaje, los platos típicos son manifestaciones del folclor de un pueblo. Su cultura está fuertemente asociada a la tradición oral, musical, al ritmo de marimbas y tambores clarinetes y redoblantes; sus bailes de currulao y danza (chocoana) con sus vestidos de amplias faldas y blusa descotada para la mujer, y pantalón blanco con camisa cuello alto y manga larga para el hombre.

Dentro del folclor musical, se nota también como el negro mezcla la melancolía y la añoranza de su tierra, al ser sometidos a la esclavitud y presenta una gama variada que va desde lo melancólico o romántico a lo alegre y bullicioso.

1.2.4.5 Lo histórico. A pesar de una historia signada por la opresión blanca y la dura lucha por hacerse a un hogar entre el mar y la selva, la raza negra de la región pacífica conserva fresco su entusiasmo por la vida.

Javier Ocampo López, habla de la profundidad de la mentalidad de la raza negra, en sus manifestaciones folclóricas *"En sus danzas, cantos y ritmos, tradiciones, cuentos, supersticiones, medicina popular, cultura material, etc. Encontramos un mundo salido de la más cruel dominación; así como la queja, la sátira, la crítica, la rebeldía con la mayor agudeza intelectual"*.¹⁰

¹⁰ MARULANDA MORALES, Op. cit.

Muy al sur en cercanías del Ecuador, se han hecho hallazgos en aldeas cultivadoras de maíz y yuca, que revelan que la vida sedentaria comenzó en estas latitudes hace aproximadamente 5000 años. Hace 3000, tuvo su inicio el primer período de la cultura Tumaco, en cuya cerámica abundan figuras antropomorfas y zoomorfas de gran expresividad.

Al Norte, en el Chocó, se encontraron vestigios de una ocupación prehistórica del siglo IX: aldeas pequeñas construidas sobre pilotes, escalonados a lo largo del río San Juan y afluentes (conocidas como complejo de Murillo).

La cultura ancestral más representativa desde Panamá hasta el Ecuador, es la de los Emberas, conocidos como cholos, chamíes, memes, catíos. Otra cultura ancestral es la de los noamanes; quienes guardan un profundo resentimiento por los negros, pues los españoles los obligaron a cultivar y construir tambos para sus esclavos africanos. El problema se agravó cuando los negros una vez liberados, colonizaron todos los ríos y forzaron a los noamanes a buscar otros asentamientos.

Vasco Nuñez de Balboa, fué el primer conquistador en atravesar el Istmo del Darién y descubrir el Pacífico en 1513. Quince años más tarde Francisco Pizarro, recorrió el Litoral en busca de los Incas y llegó a las islas del Gallo y Gorgona; con él venía también Sebastián de Belalcázar con Juan de Ladrilleros, quien exploró la costa Pacífica y fundó Buenaventura en 1539. Un año después entró nuevamente Belalcázar convertido en Adelantado y Gobernador Vitalicio de Popayán, por gracia del rey Carlos V.

Popayán fué el centro esclavista del pacífico, de donde eran distribuidos a otros lugares como: Chocó, Buenaventura y Timbiquí. En 1785 hubo una rebelión encabezada por el negro Prudencio para la creación de Palenques en Cerrito y el río Otún,

con la participación de más esclavos e indígenas del nevado del Ruiz.

“Una vez oficializada la independencia de la Nueva Granada, transcurrieron más de 30 años para que se cumpliera la libertad decretada; pues los grupos de esclavistas de la Costa Norte y los terratenientes del Cauca y Chocó, acudieron incluso con las armas para evitar este propósito”, dice Yip Madrid Abrahán en “El negro en el desarrollo de la costa pacífica”, y menciona varias revueltas entre 1824-1827. Sólo en 1950 el negro logró su ascenso profesional especialmente en áreas de docencia y derecho (Fuente, Memoria cultural del pacífico).

1.2.4.6 La identidad cultural y algunos de sus elementos constitutivos. *“La identidad colectiva es el estado de conciencia implícitamente compartido de unos individuos que reconocen y expresan su pertenencia a una categoría de personas, a una comunidad que los acoge.”¹¹*

La identidad está conformada por una carga emocional que el hombre transfiere a las exigencias ideológicas, rituales y simbólicas propias de una cultura, las cuales se fusionan para que la persona pueda interactuar, e identificarse en una comunidad.

El sentido de pertenencia es una extensión de la identidad, debido a que los seres humanos conscientemente se apropian de la historia, lengua y creencias que pertenecen al marco de una cultura de la cual se declaran propietarios.

En un grupo cultural se da un proceso de “singularización”, en la medida que las personas individualmente resaltan lo que los hace únicos, y al mismo tiempo ocurre un proceso de particularización

¹¹ HERRERO, José. Identidad Colectiva y Grupos Étnicos. [En línea]. s.p.i. <<http://www.sil.org/capacitar/antro/identidad.pdf>> [Consulta: Oct. 2005].

que realiza lo que los individuos tienen en común. Tales procesos no son aislados, al contrario los dos se enriquecen mutuamente. “El pluralismo cultural está abierto a los demás y el enraizamiento de cada uno en su propia identidad contribuye, mediante el intercambio, a fortalecer y diversificar esa comunidad más amplia que engendra la cooperación”^{*}.

El territorio genérico en el cual pisaron tierra colombiana los descendientes de África fue Cartagena de Indias. Desde el siglo XVI hasta el siglo XIX, Cartagena se convirtió en puerto negrero; las estadísticas dicen que durante este periodo quince millones de afrodescendientes fueron arrancados de su tierra para ser esclavos de colonias hispanas, portuguesas, inglesas y francesas. De este porcentaje 150 mil entraron a Colombia.

Los negros eran comercializados por asentistas^{**}, compradores al por mayor, revendedores itinerantes y comerciantes, era tanta la oferta y la demanda que se adoptaron mecanismos propios del mercado capitalista^{***} ... hasta el contrabando tuvo su vigencia.

Los esclavos comprados en Cartagena y en Mompox, eran embarcados en champanes o canoas y después conducidos en largas caminatas hasta los mercados del interior. Su destino era el “trabajo” en la minería, ganadería y agricultura, el comercio, los oficios de artesanía y el trabajo doméstico.

Los esclavos domésticos, utilizados por las órdenes religiosas y familias adineradas, fueron los más influenciados por la aculturación^{****} ya que se acostumbraron al modo de vivir de

* ANTA DIOP: Cheikh. Identidad Cultural.

** El que hace asiento o contrata con el gobierno o con el público, para la provisión o suministro de víveres u otros efectos, a un ejército, armada, presidio, plaza. (Diccionario de la Real Academia de la Lengua).

*** Persona acaudalada, principalmente en dinero o valores, a diferencia del hacendado, poseedor de fincas valiosas. (Diccionario de la Real Academia de la Lengua).

**** Recepción y asimilación de elementos culturales de un grupo humano por parte de otro. (Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2005).

“sus dueños”, llegaron a ser objetos de lujo entre las familias de alcurnia: el número de esclavos por familia aumentaba el prestigio y el poder.

En la minas eran preferidos los “bosales”^{*}, los criollos que estaban mejor entrenados para hacer su trabajo. Las esclavas jóvenes valían tanto dinero como los esclavos hombres, pues además de ser utilizadas para la “cría” también trabajaban en las minas de aluvión. Dichas minas estuvieron ubicadas en la cuenca alta y media del Cauca, en las tierras bajas del Océano Pacífico, en la costa sur del Pacífico, en los departamentos de Antioquia y Magdalena.

Los esclavos negros llegaron a las haciendas a tomar el lugar de los indios. Estos se desempeñaron en técnicas agrícolas y ganaderas. Además de los jóvenes esclavos igualmente se incluían en estos trabajos los niños, las mujeres y los ancianos. Tanto en las minas como en las haciendas trabajaban en cuadrillas. Las haciendas estaban ubicadas en tierras calientes y templadas como la Costa Atlántica, Valle del Cauca, Antioquia, Huila, Tolima y en la región de los Llanos Orientales.

Los negros representaban para sus amos un instrumento valioso, por esto les convenía tratarlos bien en cuanto a alimentos y medicinas, todo esto en beneficio de la producción. Al igual que los indios, los negros tenían los domingos y festivos libres. Los esclavos negros, utilizaban estos días para sus prácticas religiosas y algunos trabajaban un tiempo extra, para poder conseguir su libertad y a la vez artículos como vestido, tabaco, etc. que el amo no les daba. Sin embargo no faltaban los castigos; los amos mantenían elementos de “tortura” como esposas, carlancas, herraduras y gargantillas, utilizaban los

* Esclavos recién importados.

azotes para doblegar a los esclavos e incluso el cepo^{**} era aplicado a las esclavas embarazadas.

En cuanto a la artesanía el negro era curtidor^{***} y alfarero de los tejares cercanos a la ciudad. Las mujeres no fueron ajenas a estos oficios, pero de igual manera eran más orientadas al comercio de frutas, comidas y dulces. El dominio de una técnica o especialización aumentaba el precio del esclavo.

Los negros que huían de la esclavitud apodados cimarrones tuvieron participación en la milicia y los negros más fieles fueron utilizados en la persecución y castigo de desertores.

Con respecto al elemento psicológico se puede sostener, que con los negros se utilizó una dura "pedagogía" con la que los trataron desde que fueron arrancados de su tierra y de sus familias. Fue una "pedagogía" basada en azotes, golpes, alimentación deficiente, violaciones, grilletes, muertes por asesinato, torturas, hacinamiento, ahogamiento. La aceptación fue lo única opción para poder sobrevivir en una tierra ajena donde la soledad era su única compañía.

La primera manifestación de compasión que los negros recibieron fue por parte de la iglesia, puesto que al igual que con los indígenas la Iglesia Católica y sus sacerdotes tuvieron como misión "cristianizarlos" y los dueños de las minas y haciendas influyeron mucho para que las costumbres de esta raza fueran menos practicadas, ya que estas manifestaciones observadas en ritos, fiestas y bailes, eran al modo de ver de éstos, "demoníacos y perversos".

** Instrumento hecho de dos maderos gruesos, que unidos forman en el medio unos agujeros redondos, en los cuales se aseguraba la garganta o la pierna del reo, juntando los maderos. (Diccionario de la Real Academia de la Lengua).

*** Persona que tiene por oficio curtir pieles. (Diccionario de la Real Academia de la Lengua).



De todos los males los negros escogieron el menor, pues la misma iglesia “colaboró” de alguna manera para que ellos tuvieran un trato digno, pero a la vez les obligó a seguir ciertas tradiciones que no les pertenecían, manipulándolos psicológicamente. Fue tanta la influencia que tuvo la iglesia sobre los negros que cuando se organizaron en los palenques, trataban de imitar el ritual de la misa. Esto da cuenta de que las formas eclesiásticas pasaron a ser comunes de su cultura y fueron integradas en su nuevo modo de vida.

“La religión, mezcla de catolicismo, paganismo y superstición africana, estaba representada por un anciano siempre en cadena o sucesión no interrumpida, porque en el lecho de muerte de uno nombraban al otro y a éste se sometían todos en lo religioso, sin poner ninguna suerte de reparos jamás. Él hacía entierros, bautizaba bien, hacía las fiestas en medio de rezos y cantos en medio de bailes...así también una de las exigencias mas resaltadas en el caso de los palenques, es que en dicha población se les pusiese un cura...”¹²

Ahora bien, al igual que con la religión, los palenques también se convirtieron en una organización casi “imitadora” del comportamiento de aquella sociedad que los esclavizó. Sus casas coloniales, la música como la jota, la contradanza, el vals y los cantares de juglaría. Pero así como se encuentran datos que relatan comportamiento de obediencia, sumisión y aceptación, también cuenta la historia que al mismo tiempo presentaron comportamientos de rebeldía. Hay archivos que develan que hubo suicidios; durante los viajes los esclavos se arrojaban al mar, al menor descuido de los guardianes. Estos hechos se repitieron en el territorio, hasta en el periodo de la Nueva Granada.

¹² GUTIÉRREZ AZOPARDO, Idelfonso. La historia del negro en Colombia. Bogotá: Nueva América, 1980.

Era tanto el sufrimiento de los negros que ellos mismos asesinaban a sus hijos siendo unos pequeños, con el ánimo de que ellos no sufrieran, evitándoles una vida desgraciada.

Además de los suicidios e infanticidios, el negro también demostró su rebeldía desde que decidían huir de las casas y haciendas. Así, en una toma de conciencia referente a su situación y a su propia fuerza, se organizaron y protestaron declarando una guerra en contra del gobierno colonial. Los palenques eran zonas de resistencia donde los esclavos que huían, se refugiaban organizando una nueva manera de vivir. Del mismo modo, establecieron frentes de guerra, refugios para cuantos desearan unirse a la causa de la libertad.

En los palenques guardaban provisiones, pólvora y armas, instrumentos de guerra que se utilizaban para cobrar venganza por los abusos de antiguos dueños, dar libertad a otros esclavos, atacar embarcaciones, viajeros, pueblos y ciudades. Las mujeres también hacían parte de estos grupos; se dice que eran alrededor de ciento cincuenta negras las que peleaban hasta mejor que los varones, con sus dardos y lanzas. Cuando el palenque era invadido por las autoridades, los negros que quedaban vivos huían a las montañas para organizar un nuevo frente que mantendría la lucha por la libertad.

Pero en los palenques no todo fue la preparación para la guerra; cabe resaltar que estos tuvieron la función de acoger a los negros para ayudar a reorganizar su propia cultura.

En lo que se refiere al Litoral Pacífico, en el palenque se trató de rescatar su folclor oral *"los cuentos han podido conservarse porque cumplían función de gran utilidad; constituían en cierta medida, el sueño compensatorio de una raza sometida, mostrando la victoria del animal astuto sobre la fuerza bruta, la revancha de los pequeños sobre los grandes..."*¹³

¹³ MARULANDA MORALES, Op. cit., p. 6.

En lo que se refiere al folclor instrumental y musical vale la pena resaltar ritmos que aun siguen vigentes en estas culturas como el "currulao"; aire que tiene mayor influencia en la zona centro-sur del litoral pacífico. Este ritmo hizo su entrada por Cartagena en el siglo XVII, donde se le mencionaba como "baile de esclavos", expresión donde más se puede notar la supervivencia de lo africano; es un baile que todavía se hace a la orilla del mar. Este ritmo se resalta en el sonar de los tambores alternado con la marimba y el guasá, la melodía está a cargo de hombres y mujeres con una fonética muy especial o particular. La "juga"; es una variedad del currulao, normalmente se usa en fechas como la de navidad o en otras fechas especiales. Otros ritmos como la danza, la mazurca, la polea y la contradanza (nombre derivado de country dance), se establecieron en ésta región como causas del mestizaje de la época de la conquista; aquí se utiliza el esquema típico europeo, pero con unas modificaciones que le dan su toque del Litoral Pacífico; en la música se le agregaron los instrumentos de percusión típicos de la cultura afrocolombiana.

A todo esto se le suman mucho más ritmos y canciones que anteriormente se utilizaban en las prácticas cotidianas. De estas canciones se puede hablar de las olas, que más estrictamente son oraciones incorporadas a una ceremonia de tipo religioso o de carácter fúnebre o conmemorativo. Los arrullos; son canciones de cuna con que se despide al que muere. Canciones de boga; donde se expresa el amor a la vida y el paisaje. Estos ritmos también se han caracterizado por el baile tan erótico y fogoso que hay inserto en sus movimientos.

En la tradición musical y oral de los afrocolombianos, se pueden percibir las huellas de una cultura ancestral y de una cultura ajena. Todo ser humano construye su modo de vida dependiendo de los recursos que le presta el medio. Así los negros tuvieron que adaptar nuevas formas de vida.

Desde que en la historia de la humanidad aparece el *homo sapiens*, se presentan datos referidos a sus ideologías sobre la naturaleza, la creación y su existencia en el planeta, desde esta perspectiva se construyen los mitos, los cuales dan una explicación a todas las preguntas que no tenían respuesta, preguntas relacionadas con los fenómenos naturales, el principio de los tiempos y la razón de la existencia humana.

El elemento que da respuesta a todos estos interrogantes es el mito, definido como un relato que pretende dar explicación al principio de la vida, el cual tiene un contenido divino.

*"Los mitos son hechos simbólicos que narran la construcción del mundo en el hombre primitivo y sus vivencias; en donde están comprometidos los diferentes comportamientos del ser humano y animal con objetos inanimados de gran importancia y que a su vez son la base para entender todos aquellos hechos catalogados como psicológicos". "El mito es una lectura del mundo y una interpretación de la vida dada en forma de relato, plena de símbolos, visiones y representaciones fabulosas, carece de formas de reflexión racionales y de una sistemática teórica"*¹⁴

La cultura nativa de África que tenían los afrodescendientes antes de la modificación que se presentó en ella, se construyó a partir de una lectura de su mundo; luego elaboraron una interpretación de dicha lectura, llevándola a la creación de los mitos que se incorporaron al legado artístico, mencionado anteriormente.

Para entender la identidad de un pueblo es necesario tomar en cuenta no sólo los aspectos históricos y psicológicos, sino también el componente lingüístico, por medio del cual se pueden esclarecer sus raíces, sus transformaciones y las fusiones con otras culturas.

¹⁴ CÁTEDRA DE ESTUDIOS Afrocolombianos: Decreto 1122 de 1998. Bogotá: Legis, 1998.

El pensamiento y el lenguaje son áreas de la sicología, la cual le apuesta a que el “pensamiento es el habla sin sonido”. La función del lenguaje es la de comunicar, es el intercambio social.

Por medio de un sistema “mediatizador” como la palabra o el sonido, el hombre transmite sus experiencias y pensamientos, del mismo modo en los idiomas de otras culturas, sobretodo en las primitivas. Los gestos son utilizados para comunicar emociones y estados de ánimo. En este sistema de gestos se puede hablar de la lectura de labios, interpretación del movimiento, etc.

En el caso de las palabras, su sentido no es el mismo, generalmente, sino que el contexto determina el sentido. Por esto para comprender el lenguaje de los otros, no basta con conocer el significado de las palabras; es necesario entender su pensamiento, el cual está cargado de influencias del contexto en que se desenvuelven.

*“La identidad étnica y cultural puede consolidarse o entrar en crisis por la influencia de factores históricos, políticos, económicos, sociales, psicológicos y esencialmente, por los lingüísticos. El lenguaje es un campo de intercambios culturales pero igualmente muy sensible a la aculturación. A los africanos negros ya en América, los esclavistas, como tácticas de dominación, separaban a los que pertenecían a la misma familia etnolingüística para que no se comunicaran entre sí y evitar así los motines y fugas”.*¹⁵

La lengua es un elemento importante a través del cual los pueblos colonizadores ejercieron su dominio sobre los pueblos colonizados, siendo un elemento de resistencia cultural. Los efectos catastróficos de la dominación ejercida sobre los africanos como esclavos, llevaron a que prácticamente se perdieran las raíces de sus propias lenguas, los descendientes africanos se

¹⁵ Ibid.

vieron obligados a aprender las lenguas de sus amos y de los sitios en donde desarrollaron su vida, modificándolas y añadiéndole vocablos que de una u otra manera hicieran pervivir sus lenguas ancestrales.

Para solucionar en parte la dificultad de comunicarse cuando en un mismo espacio conviven diferentes culturas, aparecen en diversos lugares del mundo, lenguas que se conocen con el nombre de *“lenguas criollas”*. Pertenecen a este grupo, entre otras, el papiamento (hablado en las Antillas Holandesas), el *“créole”* haitiano, el papia kristang (hablado en Malasia), el criollo hawaiano, el palenquero (hablado en el Palenque de San Basilio, Bolívar, Colombia) y el inglés criollo sanandresano (hablado en las islas de San Andrés, Colombia). Todas las lenguas criollas comparten, además de las circunstancias especiales de su nacimiento, unos rasgos gramaticales determinados que han llamado la atención de los lingüistas. Estas lenguas fueron originadas por el contacto pluriétnico, debido a los movimientos migratorios masivos. Los esclavos en las colonias hablaban muchas lenguas ininteligibles entre sí.

Es difícil calcular cuántas lenguas se hablaban en esa época. Según el Sacerdote Jesuita Alonso de Sandoval, escritor de tratado sobre la esclavitud en América, a comienzos del siglo XVII se hablaban en Cartagena de Indias cerca de 70 lenguas africanas. Hoy, a comienzos del siglo XXI, sólo sobreviven en Colombia dos lenguas criollas: El palenquero y el criollo sanandresano y una serie de variantes dialectales del Castellano en la Costa Atlántica y Pacífica. Estas expresiones lingüísticas enfrentan múltiples amenazas, tanto externas como internas.

Existe la necesidad de reconocer la importancia del elemento lingüístico en la cultura afrocolombiana, resaltando lo histórico y lo sociocultural, solo de esta manera estas comunidades podrá resurgir y demostrar que su tradición oral es una fuente inagotable de comunicación, enriquecida por diferentes

elementos simbólicos que la caracterizan como única y especial. Es así que la gestualidad, la modulación de la voz y la expresión cultural conforman todo un entramado estético y artístico, de gran valor cultural. Por este motivo todos los conocimientos de dicha cultura son un campo a explorar, teniendo presente que su lenguaje oral es una fuente de riqueza, la cual hay que conservar, buscando alternativas para que dicha cultura prevalezca por siempre.

“En materia lingüística no hay idiomas superiores ni inferiores, simplemente idiomas diferentes y que, por consiguiente los diálogos —mejor sería decir, polígonos—de saberes que se deben propiciar en sociedades multiétnicas como la colombiana, deben hacerse con el sonido de muchos idiomas”.¹⁶

Con respecto a la identidad cultural Cheick Anta Diop sostiene que ésta depende de los tres elementos analizados anteriormente; el histórico, el psicológico y el lingüístico, llamados, “Los tres Pilares de la Identidad Cultural”. La combinación entre sí, la predominancia de uno sobre otro o el equilibrio, arrojará como resultado unas características definidas y auténticas dentro de una comunidad, llegando así a una afirmación de la identidad cultural.

En Colombia es necesario que sea reconocido el valor intrínseco que tiene la cultura afrodescendiente, a su vez estimar los diferentes acervos* en su justa medida, aprovecharla como el gran tesoro de diversidad que existe, y cuidarla como guardianes incansables.

¹⁶ GAMBOA MARTÍNEZ, Juan Carlos. Colombia: una enriquecedora torre de Babel. [En línea]. s.l.: Fundación Hemera, 2005. <http://www.etniasdecolombia.org/periodico_detalle.asp?cid=925> [Consulta: Sep. 2005].

* Conjunto de bienes morales o culturales acumulados por tradición o herencia. (Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2005).

2. IMPORTANCIA DEL NEGRO EN LA CULTURA COLOMBIANA

Foto 2. La Herencia de la Música Negra. Gaitero



Fuente: REY, Jesús Alberto y PINILLA HIGUERA, Germán. Música Maestro para Educación Básica Secundaria. Libro 6. Bogotá: Voluntad, 1985. p. 39.

Como se ha observado, la llegada de la raza negra africana a nuestro país, fue una de los acontecimientos que produjeron el choque, o aculturación. Esto se refiere a que de manera impetuosa, los africanos tuvieron que renunciar a sus costumbres para adaptarse a otras maneras de vivir y a otros ambientes, generando en ellos seguramente unos traumas inmensos, los cuales se constituyeron en herencia de generación en generación.

Según lo que nos cuenta la historia, se puede ver que ese sometimiento brusco y desmedido al que fue arrastrada la raza negra en épocas de la conquista y la colonia, tenía características inhumanas. En África se les cazaba como a animales y se les trataba como si en ellos no existiera el menor rastro de seres humanos. Se sabe que a cualquier ser humano que lo saquen forzosamente de su medio o hábitat, que lo separen intempestivamente de su familia, y sobre todo que lo traten como al peor de los animales, son situaciones que graban en su mente una gran cantidad de traumas, miedos, complejos que van desde la ira, pasando por la angustia, el resentimiento y al final el miedo. Un miedo que se convierte en norma de vida, y que va aniquilando lo que queda de dignidad.

Es posible imaginar cómo se pudieron haber sentido aquellos esclavos que llegaban a las costas de Colombia en los llamados barcos negreros y qué podía estar gestándose en sus mentes, deseosas de que todo el martirio se acabara alguna vez, como aquella pequeña luz de esperanza que siempre acompaña y consuela al hombre cuando las dificultades lo acosan. Pero esa esperanza nunca se cumplía. Eran días, meses, años, generaciones, esperando un imposible.

Por estas razones psicológicas, nuestra cultura de carácter negro, tiene una bella mezcla de rebeldía y temor, de algarabía y tristeza. En la letra de muchas canciones de origen negro, se aprecia que el alma se va desahogando de aquella nostalgia profunda que se marcó desde los antepasados, por haber sufrido

la crueldad de la esclavitud. No solo en la música, pues las danzas en general expresan también mucha rebeldía hacia otras razas opresoras. Esto mismo se da en los jolgorios, velorios, y demás manifestaciones folclóricas que aún se conservan en mucha parte del nuestro país.

Los seres de la creación en general, tenemos grabadas en el alma una gran cantidad de vivencias que nos han transmitido genéticamente los antepasados. Estas vivencias, no se borran por más que alguien intente cambiarlas. La raza negra nacida en África, siempre lleva en su sangre toda la historia que su mismo continente, lleno de selva y de misterios, le ha marcado. Esos negros que llegaron a América, soportaron la inclemencia de quienes trataron de cambiar su manera de ser, pero al final los amos se cansaron, y después de siglos se dieron cuenta que el “negro es negro, aunque se lo nieguen en su cara”. Con este comentario lo que se quiere afirmar es que aquellas cosas que el negro aportó y aún aporta a la cultura colombiana, y que se manifiestan en expresiones como la música, son elementos que lleva en su alma y que nadie le robó, Por ejemplo el frenesí del ritmo y las percusiones que entregan con aquellos instrumentos como tambores, bombos, maracas, y muchos más, hacen que todos los aires musicales tengan esa alegría que invita al movimiento y a la danza, a pesar de la tristeza con que vienen cargados los recuerdos de la letra. Cuando se escucha con atención una cumbia, un currulao, un mapalé, un porro, una mazurca, una contradanza, un patacoré, o cualquiera de estos ritmos, es inevitable vivir en el corazón esa extraña fusión entre lo triste y lo alegre que tiene la historia negra.

La influencia de la raza negra en nuestra cultura es muy grande. Va más allá de la música. Hay que recordar, por ejemplo, los carnavales que se celebran en las diferentes regiones. En la mayoría de ellos no puede faltar la influencia negra. Ejemplo, carnaval de negros y blancos en Pasto o carnaval de Barranquilla, que están llenos de manifestaciones negras en las cuales se

rehacen esos ritmos musicales y danzas que han sido un poco olvidadas, y que reviven las protestas hacia el blanco por aquellos años o siglos de esclavitud.

Otro aspecto de la cultura negra en Colombia se dio desde el momento en el cual comenzó su emancipación, y al rebelarse, muchos huyeron hacia regiones inhóspitas a las cuales no llegaban los amos, a las orillas de algunos ríos, en islas fluviales y lugares selváticos. En algunas de estas partes construyeron los palenques, en otras formaron poblados con los elementos que encontraban, aprovechando de la naturaleza la madera, piedras, ramas y demás elementos, haciéndose a sus ranchos, protegidos contra las inclemencias de un clima que no era el más salubre, pero que les garantizaba que el blanco difícilmente llegaría a buscarlos. Fueron fundando municipios, corregimientos y veredas, con una estructura poco conocida hasta entonces, pues el estilo aborígen, el colonial e inclusive el que existía a las riberas de ríos, era totalmente diferente.

Teniendo en cuenta otros aspectos, apartándonos ligeramente del análisis físico o material del legado negro, se puede decir que a nuestra cultura, esta raza le ha brindado la oportunidad de reflexionar sobre temas tan discutidos como la discriminación, la esclavitud y las diferencias. Para la conciencia de muchos seres, se ha hecho necesario predicar aspectos como la igualdad de derechos, la tolerancia, la comprensión, en procura de dar a cada cual la posición de dignidad que merece. Se han escrito infinidad de libros, se han realizado seminarios y conferencias y hasta se ha afectado la filosofía de la educación en general, con lo cual se dio un fenómeno digno de considerar como motivo de cambio social y, por lo tanto como otro de los aspectos culturales de influencia negra. Es apenas obvio que después de tanto tiempo de sometimiento y frustración, las secuelas síquicas que conservan estos seres, siguen afectando a toda su descendencia. De ahí que no es gratuito que una gran parte de la población negra presente comportamientos como: aislamiento con relación

a otras etnias, bajo rendimiento escolar de los niños, dificultad para lograr buenos empleos, demostraciones de falso orgullo o falso liderazgo, cierta agresividad (no confundirla con la forma de ser de esta raza, extrovertida y bulliciosa), desconfianza, y una infinidad de comportamientos que son a veces inconcientes, pero otras son muy concientes, alimentados por ese histórico resentimiento.

Muy ligada a la parte psicológica, están las manifestaciones esotéricas que los africanos trajeron, mediante prácticas de ritos y hechicerías, propagando esas creencias sobre aspectos que todavía son misteriosos y que se enmarcan dentro de la brujería, el la santería y muchas otras actividades que envuelven al ser humano en un halo misterioso, intentando rescatar esa fuerza sobrehumana que cura las enfermedades, sana los espíritus, aleja la sombra del mal, atrae la buena ventura, y hasta sirve para dañarle la vida a uno que otro hombre, que no se ha sabido comportar con los demás. Estas prácticas, de cierta manera, se mezclaron con algunas creencias aborígenes y con la religión traída de Europa y, pero también llegaron a formar una fuerte barrera para las mismas creencias.

Con el negro en el suelo Colombiano, fue posible enriquecer fuertemente la cultura colombiana. Se aprendió la algarabía de las fiestas, se apropiaron los golpes de sus ritmos, se adquirieron algunos métodos, que aunque rústicos y sencillos, para la pesca, la minería y la agricultura, se pudo entender que sí es una raza con cierta capacidad para aguantar trabajos duros; inclusive en Colombia ya se han destacado en lo deportivo algunos hombres y mujeres que pudieron conquistar altos pedestales, ganar medallas y campeonatos. Recordamos los casos como: Kid Pambelé y Rocky Valdés en el boxeo, Edgar Rentarías en el béisbol, Ardis Christofer en baloncesto, María Isabel Urrutia en pesas, Faustino Asprilla en el fútbol y muchos más, cuya lista sería interminable.

Se ha visto transformar el paisaje en enormes regiones con la construcción de casas de madera sobre terrenos acuosos, paradas en zancos. Estas realizaciones y muchas otras, han sido ese legado africano que llegó forzado a nuestro suelo, trayendo al principio un grito de lamento y angustia, pero que con el correr del tiempo se convirtió en tonadas y latidos de un ritmo que se legó a las costumbres de nuestro continente.

La raza de los Colombianos se ha enriquecido, Poco a poco se fueron dando los diferentes mestizajes, a raíz de la mezcla de la raza negra con la blanca europea, la aborígen y una que otra asiática que apareció en el territorio. Hoy en día, podría afirmarse que quienes habitan el suelo colombiano, tienen un poco de cada una de esas razas, lo cual les ha dado una serie ilimitada de características que los hacen únicos entre el pueblo latino. Todo esto también puede considerarse aporte cultural, ya que el comportamiento social o individual tiene mucho que ver con aquella herencia tan diversa y con tanta abundancia de caracteres.

Todas estas influencias han marcado definitivamente la historia nacional, y se han venido dando con esta raza negra, cuyas comunidades constituyen actualmente entre el 18.1% y el 24.8% del total de la población colombiana, y se encuentran localizadas en casi toda la geografía nacional, y el 69.3% de ellas habita en cabeceras municipales. En el sector del Pacífico se halla el 82.7% de la población negra.¹⁷

Es bueno anotar que las comunidades negras colombianas no son culturalmente homogéneas, ya que a nivel regional poseen grandes diferencias. Para citar un ejemplo uno de los idiomas criollos más importantes es el palenquero de San Basilio de Palenque, en el departamento de Bolívar, el cual tiene marcadas diferencias con la manera de hablar de los negros de otras

¹⁷ PALACIOS, Arnoldo. La Costa Pacífica: maravillosa Colombia. Bogotá: Círculo de Lectores, 1995.



Unidad académica: Escuela de Educación y Pedagogía

Facultad: Facultad de Educación

Autor: Gloria Luz Betancur Espinal

Andrea Salomé Castañeda Sánchez

regiones, como de Tutunendo o Andagoya en el Chocó, o Buenaventura y Tumaco, por mencionar sólo algunos lugares. Así como el idioma son muchas las costumbres que se multiplican por cada una de las diversidades de poblaciones o asentamientos negros que hay en Colombia.

3. EN BÚSQUEDA DE SOLUCIONES

Foto 3. Maestra con un grupo de refugiados negros



Fuente: DON BOSCO entre los refugiados de África. Misión en los Campos de Refugiados. [En línea]. Madrid: Misiones Salesianas, C/Ferraz, 81-280008., 2006. <www.misionessalesianas.org> [Consulta: Jun. 2006].

Como un excelente aporte para lograr la comprensión del elemento racial negro en nuestras comunidades, se han creado algunas disposiciones legales, con las cuales, en el siglo XX, se ha demostrado la preocupación por un problema que ya ha echado fuertes raíces. Estas normas van dirigidas más que nada a los procesos de educación, intentando realizar desde las bases: directivos, profesores y estudiantes, una sensibilización hacia la importancia de todas las etnias. Por esto el nombre de Etnoeducación para este proyecto.

3.1 ETNOEDUCACIÓN

3.1.1 Legalidad. Decreto 804. La etnoeducación como derecho que hace reconocimiento a Colombia como un país donde predomina la diversidad cultural, tiene sus fundamentos legales, en primer lugar en el ordinal 11 del artículo 189 de la constitución política de Colombia, donde el presidente de la república de Colombia se compromete a “ejercer la potestad reglamentaria, mediante la expedición de los decretos, resoluciones y ordenes necesarios para la cumplida ejecución de las leyes.”¹⁸

En segundo término se encuentra lo que dicta el capítulo III, sobre educación para los grupos étnicos, desde el artículo 55 al 63, en los cuales se define la etnoeducación como aquella que se ofrece a las diversas culturas que forman parte del país, dando especial importancia en el proceso educativo a la conservación de la lengua ancestral, creencias y tradiciones. En cuanto a los maestros, el texto habla de promover su capacitación de acuerdo a las costumbres que maneje determinada cultura, de hecho deben tener formación en etnoeducación, y de acuerdo a eso el Ministerio de Educación Nacional (MEN), ofrece programas para la formación de dichos educadores. No obstante la etnoeducación

¹⁸ LOPERA, Martha Lia. Constitución política de Colombia. Medellín: Diké, 2000.

va estar orientada en base a los fines generales de la educación que se establecen en la ley 115 (Ley General de Educación).

Para establecer la etnoeducación sobre unas bases sólidas el MEN, reglamenta el decreto número 804 de 1995 por medio del cual se normatiza la atención educativa para grupos étnicos, el cual prescribe en el capítulo I aspectos generales distribuidos en cuatro artículos, donde el primero dispone que la etnoeducación hace parte del servicio público educativo donde cada cultura trabaja colectivamente en pro de la reconstrucción y recreación de su identidad. El segundo menciona los principios de la etnoeducación los cuales son: integralidad, diversidad lingüística, autonomía, participación comunitaria, interculturalidad, flexibilidad, progreso y solidaridad. En el tercero se menciona a las entidades territoriales donde habitan comunidades indígenas, negras o raizales, apuntando a que se deben ejecutar planes de etnoeducación basados en su modo particular de vida. En este mismo orden de ideas el cuarto artículo dicta que lo que concierne a la etnoeducación se rija por lo que dispone la ley 115 y en especial el decreto 1860 que alude a los aspectos pedagógicos y organizativos generales en cuanto al servicio educativo prestado.

El segundo capítulo trata sobre los etnoeducadores y se distribuye en nueve artículos a partir del artículo número 5 hasta el 13. En el primero alude a que la formación de los educadores debe ser un proceso continuo de construcción e intercambio de saberes, basado en el artículo 56 de la ley 115 que habla de los principios y los fines dando especial importancia a la conservación de la lengua ancestral, creencias y tradiciones, y el artículo 58 de esta misma ley sobre los maestros habla de promover su capacitación de acuerdo a las costumbres que maneje determinada cultura. El segundo artículo establece los parámetros bajo los cuales se regirá la formación de etnoeducadores como la generación y apropiación que fortalecen el proyecto educativo de estas comunidades, identificar, diseñar,



y hacer investigaciones y herramientas que permitan fortalecer dicho proyecto, ubicar formas pedagógicas propias y ponerlas en práctica, promover el conocimiento y uso de la lengua nativa de las comunidades con tradiciones lingüísticas propias de la cultura en la que van a ejercer, y buscar medios que les permitan construir y evaluar proyectos en estas comunidades. En el tercer artículo que corresponde literalmente al número 7, se refiere a que las instituciones educativas que prestan servicios a personas de los diferentes grupos étnicos, deben ofrecer un componente de etnoeducación. El artículo número 8 postula que el deber de la nación y de las entidades territoriales en concertación con las autoridades de los grupos étnicos, es desarrollar programas de formación en etnoeducación, a través de las instituciones de educación superior o escuelas normales, en aquellos departamentos donde no exista este servicio. El artículo número 9 manda a que en los departamentos donde habitan personas de población indígena, negra o raizal, se formen proyectos de actualización, especialización e investigación para etnoeducadores, en conformidad con el artículo 111 de la ley 115 que hace mención a la profesionalización de educadores. El artículo número 10 establece cuales son las autoridades competentes de los grupos étnicos para escoger a los docentes con las autoridades de las entidades territoriales de acuerdo con el artículo 62 de la ley 115, que precisamente alude a la selección de educadores, dichas autoridades son: el consejo de mayores en compañía de los comités de etnoeducación y las autoridades tradicionales en compañía de sus comités. El artículo número 11 da cuenta que los docentes son seleccionados según su compenetración con la cultura en la cual va a ejercer, teniendo en la cuenta, su sentido de pertenencia y compromiso con la comunidad, su capacidad investigativa, pedagógica y de articulación con los conocimientos y saberes de otras culturas. Dichos educadores preferiblemente serían miembros de la comunidad, y en las comunidades con tradición lingüística propia deben manejar tanto ésta como el castellano (bilingüe). El artículo número 12 dispone que para el nombramiento de



docentes o directivos docentes que sean indígenas y que vayan a ejercer en sus comunidades correspondientes hay una excepción, en cuanto a que no se exige el requisito de licenciado o normalista y de concurso. El artículo número 13 estipula que los concursos para nombramiento de docentes de las comunidades negras y raizales, deben responder a los criterios previamente establecidos por las instancias de concertación de las mismas.

El capítulo III trata las orientaciones curriculares especiales, distribuido en tres artículos. El artículo número 14 habla del currículo el cual se fundamenta en la territorialidad, la autonomía, la lengua, la concepción de vida de cada pueblo, su historia e identidad según sus usos y costumbres, además de lo que dice el decreto 1860, acto legislativo reglamentario de la ley 115, su diseño será producto de la investigación de la comunidad educativa. El artículo número 15 sobre la formulación de currículos de etnoeducación se basa en lo que dispone la ley 115, atendiendo a los usos, costumbres, lengua, creencias y el pensamiento de la culturas donde se ponen en práctica. Y el decreto número 16 alude a la creación de alfabetos de lenguas nativas como base para la construcción de un currículo etnoeducativo, resultado del consenso de el colectivo y su investigación.

El capítulo IV y último de este decreto trata sobre la administración y gestión institucionales. Consta de 8 artículos, comenzando a partir del número 17 los proyectos educativos institucionales para grupos étnicos, éstos definirán los calendarios académicos de acuerdo a las formas propias de trabajo, los calendarios ecológicos, las concepciones particulares de tiempo y espacio y las condiciones climáticas y geográficas, en conformidad con el artículo 55 de ley general de educación que define la etnoeducación y el artículo 86 de la misma ley que alude a la flexibilidad del calendario académico, e igualmente con el artículo 57 del decreto 1860 del 94 que trata sobre el calendario académico. El artículo número 18 dicta que el

funcionamiento del gobierno escolar y el manual de convivencia en los establecimientos educativos donde se implemente la etnoeducación se tengan en la cuenta creencias, tradiciones y costumbres de los grupos étnicos. El artículo número 19 trata sobre la infraestructura física requerida para la atención a grupos étnicos que debe ser concertada con las personas de la correspondiente cultura, según sus características geográficas, concepciones de espacio, tiempo y sus costumbres. El artículo número 20 al igual que el anterior debe concertar con los miembros de la comunidad étnica que la elaboración, selección y adquisición de los materiales educativos, estén en concordancia con las particularidades de la cultura del correspondiente grupo étnico. El artículo número 21 dispone que los grupos étnicos que estaban ejecutando proyectos o programas educativos en el momento de entrar en vigencia la ley 115 del 94, pueden solicitar su reconocimiento como establecimientos educativos de carácter comunitario y deben ajustarse a las disposiciones de dicha ley. El artículo número 22 dicta que en el caso de contratos para la prestación de servicios educativos a las comunidades étnicas, se preferirá contratar a miembros con experiencia en la comunidad correspondiente. El artículo número 23 establece que el cumplimiento de lo previsto en el decreto corre por cuenta del presupuesto que gestionan los ministerios de hacienda y crédito público de educación nacional y las autoridades de las entidades territoriales.

Ahora bien, terminando el presente decreto y su último capítulo, el artículo 24 es el que rige a partir de la fecha de su publicación, el 18 de mayo de 1995 dado en Santafé de Bogotá, y deroga las normas que le sean contrarias.

Al final de todo decreto hay dos palabras fundamentales que son "publíquese y cúmplase" atendiendo a esto hay muchos medios a los cuales se puede acudir para mejorar la etnoeducación afrocolombiana y dar cumplimiento a este decreto en la cultura afrocolombiana.

3.1.2 La Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Una vía para la recuperación de la identidad cultural. La educación es el camino que lleva consigo el desarrollo integral de todos los colombianos, particularmente de los grupos étnicos afrocolombianos e indígenas, asegurando tanto el acceso a las condiciones materiales de vida que contribuyen a un desarrollo humano con dignidad, como a las condiciones espirituales que aportan a la formación de conciencia individual y colectiva de la identidad cultural. Se hace necesaria la implementación, desde la escuela hasta la universidad, de un modelo educativo que integre la etnoeducación como estrategia para el reconocimiento de dichos grupos étnicos, pues estos históricamente han sido excluidos y marginados por los “blancos” que se han caracterizado por ser una élite dominante. Actualmente desde el sistema educativo colombiano también se ha dado una discriminación, porque en la práctica educativa se nota que la visión pedagógica y los contenidos educativos han excluido la presencia e identidad de los afrocolombianos reduciéndola sólo al concepto de esclavos. Los contenidos y las imágenes que ha mostrado el discurso educativo representan la supremacía del “blanco” sobre el negro. A Colombia la ha rodeado un etnocentrismo, entendido este como “la actitud por la cual una persona o grupo toma como referencia espontánea, y de modo más o menos consciente, juicios de valor de su propio modelo socio-cultural para interpretar y estudiar la cultura y los procesos de etnoeducación de otro grupo étnico y la interacción con el suyo.”¹⁹ Esta actitud se da por el desconocimiento hacia las otras culturas provocando una falta de capacidad para reconocer la diversidad cultural y dando un juicio de inferioridad a aquellas culturas que son grupos étnicos distintos. Se puede decir que el racismo también ha estado presente en Colombia, pues en la sociedad todavía esta muy marcado un desprecio hacia el negro,

¹⁹ MENA, Virginia et al. Etnoeducación: Legislación Afrocolombiana. s.l.: Equipo de Estudios Afrocolombianos, 1999. p. 18.

ya sea por el color de su piel, por sus condiciones económicas, o por la historia que lleva detrás.

El etnocentrismo y el racismo son dos manifestaciones que están inmersas en la sociedad, denotando a Colombia como un país donde hay poco desarrollo cultural y social, pues éstas dos manifestaciones se dan encubiertas “por personas e instituciones que a veces manifiestan y tratan de aparentar de que no practican discriminación racial alguna, pero que en el trasfondo es la práctica diaria y corriente, que sólo mediante seguimiento y observaciones meticulosas podemos descubrir y determinar que sí existe.”²⁰

Debido a toda esta problemática, hace falta una sensibilización de todos los colombianos para que reconozcan al grupo étnico afrocolombiano y se reconozca en él, recuperando su propia cultura y ayudando a la reafirmación de la identidad cultural nacional. Apoyando ésta idea las organizaciones afrocolombianas desde que aparecieron en el siglo XX, han estado trabajando para dar a conocer y enaltecer la historia, la cultura y la identidad de los afrocolombianos, reclamando que en la educación se implemente una pedagogía que vaya en contra del racismo y el etnocentrismo, en especial una pedagogía que evacue la desigualdad en cobertura, calidad, acceso y eficiencia en el servicio educativo que presta el estado en estas comunidades.

Se hace pertinente presentar etimológicamente la definición de “Etnoeducación”, pues ella es la vía de solución a la problemática de pérdida de la identidad cultural. Esta palabra proviene del griego *éthnos* que significa pueblo, y del latín *educatio-onis* que significa educación. Igualmente, por el tema que se está tratando se hace necesario mencionar la definición de lo que es “Etnoeducación afrocolombiana” como: *“el proceso de socialización y enseñanza a todos los colombianos sobre la afrocolombianidad, a través de los sistemas educativo, cultural y*

²⁰ Ibid, p. 21.

medios de comunicación. Es el enaltecimiento de los valores históricos, etiológicos, culturales, productivos y ecológicos, y del extraordinario aporte de los pueblos africanos y afrocolombianos a la construcción y desarrollo de la nacionalidad y de todas las esferas de la sociedad colombiana”²¹

En concordancia a la etnoeducación la Constitución Nacional tiene el artículo 68 el cual habla sobre el derecho que tienen los afrocolombianos e indígenas a una formación que desarrolle y respete su identidad cultural. También están la Ley 70 del 93: Ley de las comunidades negras, la Ley 115 del 94: Ley General de Educación, el decreto 804 del 95: de la Etnoeducación Afrocolombiana, el decreto 1860 del 94: sobre la Etnoeducación, y por último el Plan Decenal de Educación 1996-2006 y el Plan Nacional de Desarrollo (1998) el cual orienta a que se integre la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en los establecimientos públicos y privados en todos los grados. Además de las anteriores leyes y decretos mencionados, el Estado Colombiano también se basa en fundamentos jurídicos para desarrollar la política de etnoeducación, dentro de los cuales se encuentran: la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de la Discriminación Racial, la Convención Internacional sobre la Eliminación de la Discriminación Contra la Mujer, la Convención Relativa a la Lucha Contra las Discriminaciones en la Esfera de la Enseñanza y la Convención Internacional Sobre los Derechos del Niño.

Pero no sólo basta con que existan esos decretos y leyes sino que se hace necesaria la total participación del gobierno nacional y del Ministerio de Educación para que preste el presupuesto adecuado, la seguridad de que se presta el servicio educativo a

²¹ MOSQUERA, Juan de Dios. La etnoeducación afrocolombiana: Guía para docentes líderes y comunidades educativas. Bogotá: Docentes Editores, 1999. p. 25.

los afrocolombianos, la integración del componente de afrocolombianidad en los currículos, y la promoción de programas de investigación y capacitación de docentes en este componente.

Se debe implementar la etnoeducación afrocolombiana en el sistema educativo colombiano: hay que eliminar la ignorancia sobre las personas afrocolombianas, pues sólo así se acabara el racismo, el etnocentrismo y la discriminación racial que invaden la conciencia individual y social. Igualmente todo colombiano tiene el deber de infundir respeto en los niños y los jóvenes hacia la diversidad étnica y cultural, porque todo colombiano debe conocer y asumir al afrocolombiano como parte de su sangre, cultura y como fundamento de la identidad nacional.

Se puede decir que la etnoeducación afrocolombiana va en contra de aquella educación que se propagó en las instituciones hasta el siglo XX, la cual "indujo a las personas "blancas" y a las propias personas negras a renegar y despreciar su identidad y personalidad africana, y estigmatizó con prejuicios y estereotipos la negritud, como conciencia de la creatividad, aporte y belleza de la persona negra y del mundo de la Africanidad en todo orbe."²² Fue una educación basada en un modelo de asimilación, donde lo más importante era la imposición de los códigos culturales de una cultura dominante, oponiéndose al progreso cultural de las demás etnias, provocando así una uniformidad cultural, lingüística y religiosa. Actualmente se le apuesta a una renovación en la educación, que consiste en la adopción de un modelo educativo intercultural el cual se basa en la convivencia como una oportunidad de integración, intercambio, solidaridad e interacción.

Ahora bien, es supremamente importante mencionar la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, porque a través de ella es que actualmente se viene integrando el componente de afrocolombianidad en los currículos de las instituciones

²² Ibid, p. 34.

educativas del país, haciendo del aula de clase un espacio de convivencia con todas las condiciones para que se posibilite el desarrollo de este nuevo modelo educativo basado en la interculturalidad. En este orden de ideas se va a mencionar sobre como esta conformada la cátedra:

La Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA) es un documento expedido por la Corporación Identidad Cultural (CORPIDECU), el cual se deja a consideración de estudiantes, maestros, investigadores y demás personas interesadas en el tema de las comunidades negras de Colombia, en la interculturalidad y el mestizaje que identifican a este país. Esta es una propuesta de gran utilidad para el ejercicio docente en la implementación de una nueva temática en el aula escolar, cambiando el concepto de currículo como solución instrumental de problemas a través de planes y programas rígidos, por el de un currículo crítico y reflexivo que integre los esquemas políticos, sociales, interétnicos, económicos y pluriculturales que permitan construir proyectos colectivos que estén en revisión permanente. Igualmente se cambia el cómo enseñar por el cómo estudiar para aprender a construir conocimiento, y el concepto de evaluación como control cuantitativo de resultados por el de evaluación como diagnóstico cualitativo de la calidad del proceso.

La Cátedra integra varios componentes que a continuación se mencionarán:

3.1.2.1 Contextualización. Este capítulo consta de consideraciones generales donde se hace una evocación del origen de las raíces del colombiano, las cuales se remontan al hombre de Europa, al negro de África y al indio de Asia. Pero esto no quiere decir que el hombre colombiano posea la identidad de alguna de estas tres culturas, pues por el proceso de mestizaje que sufrió es un hombre con una identidad, un saber, un sentir y un actuar particulares. En base a las anteriores consideraciones

en la cátedra se sugiere el desarrollo de algunas tareas que podrían ser: develar e identificar formas de pensar, sentir y actuar de cada colombiano. También construir un currículo que incluya la identidad multirracial y multicultural del hombre colombiano, reconociendo su identidad nacional en la unidad de la diversidad en un proceso de toma de conciencia de los individuos.

3.1.2.2 Aproximaciones Conceptuales. En este capítulo se intenta definir lo que es la Cátedra Afrocolombiana desde diferentes perspectivas como: **la etimológica**, la cual define el vocablo cátedra que proviene del griego cátedra que significa asiento o aula donde se estudia una ciencia. En el caso de cátedra afrocolombiana es el espacio destinado a estudiar al hombre negro de Colombia. **La pedagógica**, la define como el aula donde se establece un diálogo intercultural construyendo un saber científico sobre la cultura afrocolombiana. **La antropológica**, es el espacio que permite conocer el acervo cultural de la identidad nacional. La Cátedra desde el contenido, es el espacio donde se habla de un conjunto de temas, problemas y actividades pedagógicas concernientes a la cultura propia de estas comunidades. En los referentes legales la definición se basa en el decreto 1122 de 1998, el cual dice que le corresponde a las ciencias sociales, geografía, constitución política y democracia acoger esta cátedra en los procesos curriculares de la institución.

Ahora bien, la justificación en que se apoya la Cátedra está sustentada en el hecho de que el estado debe llevar a la práctica el mandato constitucional, pues en el artículo 39 de la ley 70 de 1993 se reconoce a todos los colombianos, incluyendo al hombre afro, el derecho a conocerse y a que lo conozcan. Además, Colombia es una nación multiétnica y pluricultural donde la Cátedra puede contribuir a posibilitar las relaciones interétnicas, la convivencia pacífica y el respeto a la diferencia entre todos los

colombianos y por ende fortalecer la autoestima y reafirmar la identidad cultural de los afrocolombianos.

En los antecedentes históricos legales que presenta la Cátedra de Estudios Afrocolombianos se habla sobre acontecimientos importantes que marcaron al afrocolombiano en su historia de esclavitud y al mismo tiempo presenta una síntesis de los acontecimientos mundiales que ocurrían contemporáneamente con las luchas por la libertad y guerras raciales en Colombia. Además menciona todas las leyes, decretos y organizaciones que le han apostado a la defensa de los derechos de los negros y al trabajo de reorganización de su propia cultura.

3.1.2.3 Referencias pedagógicas. Enfoque: se describe el CEA como una temática que afecta a todos los colombianos y a todas las asignaturas del plan de estudios, proponiendo una visión totalizante y estructural con responsabilidad de todos los colombianos. Se trata de buscar apoyo en los docentes y directivos docentes para que involucren y contagien a toda la comunidad educativa en la importancia que tiene el tema de las comunidades negras de Colombia.

Para lo anterior en la Cátedra se exige introducir los referentes filosóficos y epistemológicos que se ocupan de resaltar el valor de la cosmovisión y la cosmogonía del hombre afrocolombiano y de la africanidad de los colombianos en la reconstrucción del conocimiento actual por una concepción nueva que rompa los paradigmas y transformen los estereotipos existentes. En segundo lugar se deben analizar el saber común y el popular en relación con el conocimiento científico. Para todo lo expuesto hasta aquí se requiere la formación de una actitud investigativa que motive a los individuos a participar en el descubrimiento y reconstrucción de la cultura afrocolombiana teniendo en cuenta el referente sociológico y antropológico que permita analizar la

escuela, el hombre y su entorno, de acuerdo con el proceso pedagógico asumir una tendencia constructivista-investigativa.

Otro aspecto que se resalta es el sentido que tiene la Cátedra, el cual consiste en una sensibilización hacia la cultura afrocolombiana por parte de todos los colombianos, como una tarea que es otorgada a los docentes con los estudiantes, a las bibliotecas, museos, conferencias, eventos musicales y deportivos etc. También las experiencias etnoeducativas y saberes tradicionales son aquí elementos fundamentales que deben abordarse en las líneas de investigación y en los proyectos del diseño curricular y en el manual de convivencia. Particularmente la Cátedra tiene aún más sentido en lugares donde los afrocolombianos son mayorías, esto sin decir que no sea necesario en las aulas donde su mayoría son mestizos, porque de todas maneras se recomienda que se deben abrir espacios en los temas de estudio, creencias, valores para promover actitudes afirmativas frente a la diversidad étnica, la justicia social y la democracia como patrimonios universales del ser humano.

La Cátedra tiene un carácter interdisciplinario, en la medida que las temáticas y problemáticas afrocolombianas deben atravesar las diferentes áreas del conocimiento para que en el plan de estudios no sea solo un capítulo a parte fuera de los discursos científicos y académicos.

Como la Cátedra tiene como referentes históricos y teóricos los significativos de carácter político, económico, científico, tecnológico y cultural que caracterizan al mundo de hoy afectando principios normativos en todos los campos del conocimiento, y por ende van imponiendo nuevas formas de ver el mundo y al hombre con su entorno, la estrategia pedagógica de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA) se apoya en la reflexión sobre la educación, la pedagogía, el currículo, las metodologías, las didácticas y tecnologías, los planes de estudio,



la interdisciplinariedad, escuela y entorno, la investigación educativa y la formación de docentes. También se orienta a la construcción de modelos pedagógicos alternativos con base en experiencias etnoeducativas y el referente de los avances teórico-pedagógicos universales.

En el informe del diagnóstico de textos escolares en el país, particularmente en el área de ciencias sociales, respecto a los afrocolombianos, se llega a la conclusión de que son más las críticas dirigidas, a que estos son concebidos como fines en sí y no como medios para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje. También presentan una valoración discriminatoria de géneros y se devela una ausencia de los docentes y comunidad educativa en el proceso de valoración de estos.

3.1.2.4 Objetivos Generales de la Cátedra. En éste capítulo se mencionan todos los aspectos a cumplir con la Cátedra referentes a la recuperación de la identidad nacional y cultural de los afrocolombianos y a la valoración, promoción y fomento del acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades. Igualmente estos objetivos apuntan a la reconstrucción de la verdadera historia de los afrocolombianos con el compromiso de toda la sociedad y principalmente de los maestros, creando condiciones para el desarrollo del proceso etnoeducativo y la implementación de una educación interétnica y pluricultural que ayude a fortalecer la unidad y la convivencia de todos los colombianos a través de la tolerancia y el respeto mutuo a la diferencia.

3.1.2.5 Ejes temáticos. Este capítulo consta de un marco conceptual, antecedentes históricos y un marco legal que contiene normas. También la ubicación geográfica de la población negra en Colombia, África y demás continentes, su procedencia, evolución histórica, aspecto comunicativo referente

a su lengua y literatura, su estructura social y política, la visión de mundo, desarrollo económico y la etnoeducación afrocolombiana.

Para poner en marcha el proceso de enseñanza-aprendizaje basado en los anteriores ejes temáticos en las instituciones educativas, la CEA establece una programación por niveles y grados, por ejemplo, para sexto y séptimo se proponen seis unidades en las cuales se denota la transversalidad que tiene esta Cátedra, puesto que integra las ciencias sociales, español y literatura, biología y educación musical. Igualmente para los grados octavo y noveno, décimo y undécimo se proponen las mismas unidades sólo que algunos contenidos varían por el hecho de que entre más alto sea el grado debe haber más exigencia. Vale la pena aclarar que en décimo y undécimo ya no se integraría la biología sino la química.

3.1.2.6 Sugerencias metodológicas. Aquí se reconoce que la CEA es un tanto desconocida como asignatura obligatoria, para ello se sugiere empezar por entender qué es la Cátedra y qué importancia tiene. Se hace necesario crear en el aula escolar un ambiente de aprendizaje agradable y participativo donde se tenga la opción de que la Cátedra sea reconstruida y negociada con el estudiante aunque en este documento ya esté dada. Se propone el uso de una metodología de corte investigativo en el aula de clase. También se puede introducir a la modalidad de proyectos y hasta la elaboración de un diario de campo.

Se puede decir que en el proceso educativo se recomienda una integración de las intenciones educativas del maestro con los intereses de los estudiantes. Además se sugiere una intensidad horaria de una a dos horas semanales.

3.1.2.7 Evaluación. Para evaluar se propone que sea por procesos básicos en lecto-escritura, pensamiento lógico y argumentación y el de formación axiológica. Cada uno de estos procesos está constituido por unas actividades a desarrollar, por una serie de logros y estos a su vez por una serie de indicadores. Al terminar este capítulo se encuentra una lista que contiene los recursos materiales.

La CEA es todo un proyecto en el cual se incluyen unos anexos que constan de todos los artículos en los cuales se basa esta Cátedra en su componente legal. Igualmente al finalizar lleva una bibliografía con aproximadamente un número de 142 referencias representadas en libros, revistas, proyectos, videos, etc.

Por todo lo que contiene la CEA se demuestra que hay una lucha en contra del racismo y de la segregación racial para apostarle a la interculturalidad en pro de la recuperación de la identidad cultural del afrocolombiano y por ende de toda Colombia, teniendo como base la convivencia, la tolerancia, el respeto y la solidaridad en un ambiente intercultural.

No obstante se puede decir que este proyecto de la cátedra no esta sólo, puesto que ya hay muchos agentes interesados en coadyuvar en el fortalecimiento de la identidad cultural afrocolombiana, que parten de la convicción apoyada en la historia que narra las migraciones de descendientes africanos, que entraron al territorio hace aproximadamente 500 años como esclavos, con todo un bagaje cultural que dejó huella en gran parte de las manifestaciones culturales de las regiones de Colombia, y además aportó al fenómeno del mestizaje.

3.1.3 Proyectos Etnoeducativos. En el reconocimiento a la cultura afrocolombiana se inspiran proyectos como los cuatro que a continuación se presentarán.

3.1.3.1 Proyecto Biopacífico - informe general. Los modos de vida de las comunidades negras e indígenas crean estilo propio que les permite sostenerse ya que poseen sistemas de producción para cubrir sus necesidades y las de la población así como también renovar los ciclos de la naturaleza de acuerdo con sus leyes. Dichos sistemas (territorio biocultural), se han ido desgastando por el cambio cultural, por actividades económicas (como la extracción), por pérdidas de territorio etc. Con estos antecedentes de cambio, la educación y los medios de comunicación forman parte importante, así mismo, la reflexión y la acción pedagógica y cultural porque son elementos constitutivos de formación de estrategias para la conservación y uso de la biodiversidad.

Para este fin, se conformó el proyecto llamado "Proyecto Biopacífico" que incluyó dentro de sus actividades una visión pedagógica encaminada a la movilización de una línea de trabajo específica con respecto a la educación ambiental, a la comunicación social (denominada "eje pedagogía y cultura"), donde la pedagogía se enfoca en la recreación de la identidad étnico-cultural, formación social, construcción de valores y actitudes generacionales.

En el Pacífico biocultural, el acceso al conocimiento debe estar impregnado por la valoración de lo propio, de tal modo la formación científica y tecnológica debe entenderse como diálogo de saberes dentro de un medio cultural. Este proyecto propició un diagnóstico a nivel regional, creando conciencia sobre la gravedad de los problemas. El diagnóstico se enfoca desde la dimensión y comunicación social.

Según análisis efectuados dentro del proceso pedagógico y social, es necesario investigar las ciencias sociales (aspecto humano) para poder conocer pedagógicamente la región. Para tal análisis se consideraron los siguientes movimientos o dinámicas

que reflejan los intereses que actúan en la región de acuerdo a sus propias necesidades:

Procesos pedagógicos, pertenecientes a las comunidades étnicas. Hasta hace poco la educación en el Pacífico estaba dada en un contexto cultural, donde no se separaba el aprendizaje de las actividades diarias (territorio biocultural); a través de las cuales se han comunicado generación tras generación. Aquí la tradición oral se ve afectada por elementos de la cultura occidental que combinan la escuela y los medios masivos de comunicación.

Por lo anterior, las organizaciones sociales de las comunidades negras e indígenas quieren rescatar esta tendencia como proyecto político étnico, ofreciendo talleres de educación no formal, capacitación a líderes comunitarios, investigación sobre las culturas afrocolombianas.

Proceso educativo institucionalizado.

El proyecto de educación del estado, no permite que las comunidades aprendan de su entorno para interactuar con él, sino que más bien homogeniza conocimientos que vienen de la comunidad occidental colombiana; incluso en el ámbito religioso (donde no se tienen en la cuenta los pensamientos y las creencias locales), donde se tienen concepciones diferentes. En la escuela del Pacífico no se tienen presente, la sabiduría de los mayores, curanderos y líderes comunitarios.

El proceso educativo, aleja permanentemente a las nuevas generaciones de su etnia, de lo propio, de su mundo; porque les brinda la profesionalización como un sueño para salir del atraso intelectual, social, económico; aún a costa de perder su identidad y el sentido de pertenencia por una raza, una región que les ha enseñado lo incomparable. Sin embargo, se ha venido trabajando

para que la educación sea más acorde con las condiciones culturales y ambientales del Pacífico.

Proceso de interlocución de las comunidades étnicas con terceros.

Las comunidades afrocolombianas e indígenas, han tenido que empaparse de los medios posibles para hacer oír sus opiniones y defender sus derechos; se han acomodado a condiciones externas específicamente ante instituciones que impone el Estado*. Han empezado a pensar en el tener y no en el ser; como en la mayoría de las actividades económicas del país, a las que ellos no están acostumbrados, pero de las que no deben quedar por fuera porque no tendrían vocería.

Pedagogía de la participación para la intervención.

Las instituciones del estado y las ONG, a través de un proceso no formal buscan que la región se involucre en nuevos planes y programas de desarrollo para que logren acceder a una base social, que sirva de apoyo al Proyecto del estado en el Pacífico y de esa forma éstas aprendan a “participar”, y no sean sólo la causa del atraso para la gestión estatal.

De esta forma se ha creado una cultura organizativa, de tal manera, que se han habilitado diferentes estructuras como los comités, grupos productivos, cooperativas que se convierten en la base para la ejecución de proyectos.

La “pedagogía” de los medios de comunicación.

Los medios de comunicación se constituyen en la más eficaz y rápida estrategia para incentivar las comunidades urbanas y rurales del Pacífico, donde se crean infinidad de alternativas para

* Las comunidades étnicas requieren canales de comunicación con el estado, principalmente para acceder a recursos públicos para sintetizar sus derechos en leyes y para defender esos derechos.

cambiar y mejorar su ambiente social, aunque se crean falencias porque hacen que la comunidad se vuelva esclava del consumismo a base de la monetización de sus propias relaciones y las aparta de sus tradiciones.

No quiere decir lo anterior, que los medios deban ser excluidos, sino que deben tener objetividad y responsabilidad para brindar a la región la oportunidad de crecer y mostrarse pero en su esencia, su territorio, y con sus propias condiciones ambientales.

Procesos de investigación científica-académica.

Se permite un avance en materia de investigación y afianzamiento del conocimiento científico por parte de universidades e institutos independientes que en ninguna forma se articulan a los proyectos y procesos del desarrollo regional.

Todo lo anterior, reúne una parte de factores que intervendrían en una gran propuesta pedagógica que se pensará desde las raíces del pueblo negro del pacífico colombiano. Es necesario crear este tipo de conciencia para rescatar la educación en esta zona y proyectarla a todo el país, pues no se trata únicamente de formar sujetos productivos, sino seres integrales en su cultura, que enriquezcan el gran país que es Colombia y demuestren que las minorías étnicas tienen bases suficientes para mejorarlo en todos sus niveles. Es hora de que el negro recupere la importancia que tenía antes de ser esclavizado y subyugado a intereses europeos. La educación pensada desde este ámbito es su gran salida.

3.1.3.2 Proyecto de Etnoeducación. El Proyecto de etnoeducación que lidera Aureliano Palacios Asprilla en la Escuela la Francia ubicada en la zona nororiental de Medellín, un establecimiento donde acuden estudiantes de diferentes razas en especial blancos y negros. Tiene como interés introducir la

etnoeducación, ya que en la historia que lleva esta institución ningún maestro se ha preocupado por el tema. Siendo esta una institución donde hay gran población negra, la etnoeducación representa una vía para el mejoramiento de la convivencia escolar por medio del reconocimiento a la diferencia.

Para dicho proyecto en la institución se encuentran fortalezas como la disponibilidad de los maestros y el interés por introducir la cátedra de estudios afrocolombianos en el plantel, el apoyo de los directivos, la expectativa de los alumnos por aprender y la disponibilidad de recursos educativos o ayudas.

Las debilidades para la realización de este proyecto, son aspectos que comúnmente se viven en muchos establecimientos de educación pública, tales como escasez de educadores capacitados en el tema y falta de material didáctico en la biblioteca que hable sobre el tema.

Se presentan también aspectos amenazantes como la estigmatización sobre los afrocolombianos que forman parte de la institución y la falta de una cátedra que ilustre la etnoeducación, permite que no se haga reconocimiento a la diferencia.

En cuanto al planteamiento del problema, estas amenazas representan la necesidad. El problema radica en la discriminación que se da al interior del plantel, y este proyecto busca sensibilizar en el tema del respeto y valoración de las diferentes culturas que hay en la escuela a las personas que se hacen la discriminación.

En los objetivos se nota una preocupación por reconstruir las prácticas pedagógicas en la institución, con miras a contribuir con el reconocimiento y garantía a los grupos étnicos, de los derechos a un proceso educativo acorde con sus necesidades y aspiraciones etnoculturales, y establecer igualdad de condiciones de oportunidades frente al resto de la población regional y

nacional, como también fomentar el respeto a la integralidad, la dignidad y a la identidad cultural de los grupos étnicos Colombianos.

Para lograr estos objetivos se propone un proyecto de aula con el apoyo de los educadores, con acciones que dirijan su ejecución, con la ayuda de grupos que colaboren en estas acciones y materializado en talleres sobre normas legales acerca del tema con estudiantes y maestros.

El proceso metodológico debe ser acorde con lo que el medio contiene y las necesidades que se pretenden resolver.

Lo que se espera de esta propuesta es que los niños logren reconocer en el otro que existe una diversidad cultural, como también se espera un cambio de actitud por parte de aquellos miembros de la institución que menosprecian al negro.

Se puede decir según esta propuesta que su fundamento se plasma en el tema de la discriminación en Colombia hacia la cultura afro, desde una perspectiva histórica que comienza con la conquista de América, proceso que dejó una herencia en el común de la gente, que coloca al negro bajo la forma de esclavitud, la idea es cambiar esa visión. Así mismo, la propuesta menciona todo lo reglamentario en cuanto a las normas, que tienen que ver con etnoeducación y afrocolombianos. Además postula las definiciones más importantes que rodean la propuesta, tales como etnoeducación, afrocolombianos y grupo étnico. Para finalizar da una visión de la problemática actual en cuanto a los procesos de modernización y transformación que está viviendo el país en los últimos años, y que afectan el tema de la etnoeducación afrocolombiana.

3.1.3.3 Educar para el Reencuentro. Es de admirar la obra de Jorge Enrique García Rincón sobre el pacífico Colombiano

titulada “Educar Para el Reencuentro” en la cual recoge una serie de escritos que realizó a lo largo de nueve años de trabajo, basados en la etnoeducación afrocolombiana, los cuales nacieron de la labor que desarrollaba en la costa pacífica en la capacitación de docentes, de algunos datos de una investigación realizada para la universidad de Nariño y de reflexiones presentadas para la discusión de la Comisión Pedagógica Nacional de Comunidades Negras.

En este mismo orden de ideas es importante comentar un documento que forma parte de este libro, pues trata los antecedentes de la etnoeducación afrocolombiana, ya que las leyes y decretos no nacen solos si no en primer lugar por la gestión “de una corriente de pensamiento que podríamos llamar Movimiento Social Afrocolombiano.”²³

En la década del 70 surgen varios movimientos de negros, quienes tenían en su estructura mental reflexiones acerca del daño que les causaron los colonizadores con la esclavitud y la evangelización, que por medio de la educación tradicional acabó con gran parte de su cultura nativa. Posteriormente se fueron haciendo varios encuentros, congresos, foros y seminarios acerca del tema de los afrocolombianos y de la educación colombiana, la cual recibió muchas críticas por la exclusión de la cultura negra como parte integrante de la identidad nacional y de los contenidos escolares. Entre estos eventos se destacaron el quinto encuentro Pastoral Afrocolombiano, organizado por la diócesis de Quibdó en el año de 1991 exclusivamente del tema de la etnoeducación, y el primer congreso pedagógico en comunidades negras, realizado por maestros en Tumaco en el año de 1992 planteando las experiencias educativas en comunidades afro. A esto el Ministerio de Educación Nacional realizó tres convocatorias para la realización de seminarios y talleres sobre etnoeducación, aspectos que hicieron surgir los lineamientos

²³ GARCÍA RINCÓN, Jorge Enrique. Educar para el reencuentro. Santiago de Cali: Comunicaciones Tercer Milenio, 2000. p. 47.

generales para la aplicación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en 1998 de acuerdo al decreto 1122, a través de la comisión pedagógica nacional.

De esta manera se gesta un elemento para la lucha de las comunidades afrocolombianas, por una educación que tenga en la cuenta su propia identidad cultural, su reconocimiento y el respeto de sus derechos humanos. Pero hay una problemática compleja en el tema de la identidad: la globalización que está invadiendo a Colombia. Frente a ese tema hay muchos puntos para discutir, como que esta política pretende formar un ser "ciudadano universal" con un lenguaje, bienes materiales y culturales comunes. En oposición a lo anterior están las diversas culturas que reclaman su identidad y derecho a vivir según sus propios códigos culturales.

Por otra parte hay dos postulados frente a la globalización. Uno positivo se sustenta en la idea de que el conocimiento de otras culturas aporta a la propia cultura, la nutre y le brinda la posibilidad de disfrutar de otras manifestaciones culturales generándose un respeto por el que es diferente. Una idea negativa es el temor a que otras identidades lo aparten la propia, aferrándose a la propia cultura sin conciencia de respeto de el valor que poseen las demás.

Un aspecto que contribuye a la interculturalidad es la apertura de las fronteras geográficas, lo cual permite el traspaso de bienes simbólicos de unas culturas a otras, pero hay países que se convierten en modelos culturales por su desarrollo tecnológico mientras que los otros países se convierten en simples consumidores, no tanto porque no hayan recursos, de hecho en Colombia hay una gran riqueza de ellos, "más bien es la ignorancia de no saber utilizarlos". Debido a esto no se puede negar que así estos países consumidores empiezan a perder valor por lo propio.

En el caso de las comunidades afrocolombianas con respecto a la problemática mencionada, se tiene la convicción de que la etnoeducación es la salida a la pérdida de la identidad de todas las culturas, es por ello que en sus proyectos etnoeducativos se tienen en la cuenta aspectos como: **la historia**, que consiste en desentrañar la realidad pasada y presente de los afrodescendientes a través de la educación, resaltando los ejemplos positivos de seres humanos preferiblemente pertenecientes a dicha cultura. **El rechazo a la discriminación** por medio de la defensa de los valores de la persona afrocolombiana, apreciada como un ser digno que no debe ser menospreciado por su color de piel, creencias, lenguaje y demás aspectos que forman su cultura. **La reconstrucción de la identidad cultural**, como base del proceso etnoeducativo de los afrocolombianos. **La oralidad**, alude al saber ancestral que se transmite de generación en generación, como medio para entender mejor la historia, las costumbres y las creencias de la propia cultura. **Lo ambiental**, pone énfasis en la relación del hombre con la naturaleza, promoviendo el aprovechamiento de los recursos naturales. **La educación artística**, propone la recuperación del folklore y las tradiciones del pueblo negro, además da la posibilidad de crear conciencia sobre la propia identidad y sensibilizar más al hombre por los problemas de la región. **La organización comunitaria**, trata lo social y político de los procesos pedagógicos, divulgando la normatividad vigente, las dinámicas políticas organizativas que rigen a estas comunidades, a fin de defender los territorios y controlar los recursos del entorno. **Los lenguajes**, se propone la recuperación de las lenguas nativas para identificar rasgos de africanos en comunidades negras.

La etnoeducación afrocolombiana tiene dos dimensiones, según los expertos: Como proyecto de vida y desde la interculturalidad.

Como proyecto de vida es un proceso de aprendizaje que *“parte de los elementos constitutivos de la identidad en el propósito de*

formar las personas, que de acuerdo con su cultura conduzcan la realización de su propio proyecto de vida. (Cortés 1999)²⁴

Las prácticas pedagógicas deben contar con todo lo que compone la cultura afrocolombiana, como también con la exaltación de lo autóctono, bajo la reflexión de la persona en sí misma con su cultura. Esta etnoeducación busca el mejoramiento de las condiciones de vida de los afrocolombianos.

Por otra parte está la dimensión de la etnoeducación basada en la interculturalidad, como complemento de la primera dimensión, alude a *"un proyecto de nación que tiene como basamento la interculturalidad concebida en función de una supuesta integración nacional."*²⁵ La interculturalidad proporciona la posibilidad de comunicación mediante manifestaciones autóctonas o propias de cada cultura.

Ahora bien, las dos dimensiones acabadas de mencionar tienen gran valor porque la una reafirma lo propio en la persona, llevándola a que se identifique en su cultura como parte integrante de ella y la segunda aporta un aspecto por el cual abogan insistentemente las personas que sienten la problemática de los pueblos afrocolombianos, el reconocimiento como parte integrante de la identidad nacional.

3.1.3.4 Lecciones de Etnoeducación. EL texto Lecciones de Etnoeducación, número 2, de Jorge Espinosa director CEID-ADIDA, es un manual el cual pretende ser un instrumento de apoyo para el enriquecimiento de la práctica educativa de los docentes acompañado de la cátedra de estudios afrocolombianos. A esta propuesta también se le puede llamar etnoeducación, resalta el reconocimiento y respeto por la diferencia entre los

²⁴ Ibid, p. 97.

²⁵ Ibid, p. 99.

seres humanos, apuntando al bienestar, progreso social y solución pacífica de los conflictos.

Hace una crítica a los modelos educativos de las prácticas pedagógicas colombianas, declarándolos como homogeneizantes, pues lo occidental ha sido tomado como referente de todo, produciendo personas acomplejadas con sus herencias genéticas de culturas africanas e indoamericanas, personas sin identidad que no tienen compromiso con sus comunidades.

Por otra parte se podría decir que la cátedra es la solución a tanta problemática, puesto que está sustentada desde la Constitución Política, el Ministerio Nacional de Educación, y la legislación etnoeducativa, pero hasta la fecha en muchas instituciones la han ignorado. Se denota una falta de voluntad política de los representantes del estado, a romper con antiguos paradigmas, de frenar la discriminación racial, de maestros capacitados en etnoeducación, materiales de apoyo metodológico y textos.

El manual de Jorge Espinosa se divide en 5 unidades: La primera trata el porqué de la etnoeducación, los conceptos básicos y metodológicos. La segunda comprende la legislación etnoeducativa, indígena y afrocolombiana. La tercera comprende la implementación de la etnoeducación afrocolombiana, sus objetivos y contenidos por grado. La cuarta abarca la propuesta para el desarrollo de los estudios afrocolombianos, incluyendo la historia de África, Afroamericana, Afrocolombiana y su proyecto de libertad. Y la quinta hace un breve resumen de la historia de los negros en Antioquia con sus costumbres, manifestaciones culturales, aportes a la construcción de identidad de la economía en Antioquia.

La metodología de investigación para el logro de este manual se basa en el ser o la persona, la comunidad y su diversidad cultural, con participación de varios enfoques, como el



multicultural, intercultural, etnográfico, crítico, transversal, y con perspectiva de género.

El diagnóstico para este proyecto, se hizo basado en la realidad educativa de diferentes poblaciones con afrocolombianos establecidos en Antioquia, a través de experiencias de maestros, observaciones directas, entrevistas, talleres, textos y otros materiales didácticos.

A través de la descripción de algunos proyectos relacionados directamente con los procesos de etnoeducación, se percibe un panorama lento en el fortalecimiento de la identidad cultural de los afrocolombianos, el cual espera más apoyo de todos individuos para llevarlo a cabo y desechar todos aquellos aspectos negativos que retrazan el desarrollo de la cultura afrocolombiana. Por otra parte no se puede negar que las personas que se preocupan por la problemática de estos pueblos están realizando una labor de total compromiso con la identidad de los afrocolombianos y de todo el país.

4. ETNOEDUCACIÓN EN LA PRÁCTICA

Foto 4. Niños Chagga en una escuela de Moshi



Fuente: Mc LEAN, Leo. Champaqui: Destinos de Aventura. [En línea]. s.p.i. s, C/Ferraz, 81-280008., 2006. <www.champaqui.com.ar> [Consulta: Jun. 2006].

De acuerdo con lo estudiado sobre todas las leyes, decretos y disposiciones legales que se han expedido sobre la necesidad de incrementar en los centros educativos la etnoeducación, se puede observar que ha existido una preocupación para la búsqueda de la integridad de las etnias. Sobre todo se ha propendido por sensibilizar a los colombianos de lo importante que es tener esa gran diversidad de razas, costumbres, dichos y demás prácticas que han conformado esta cultura nacional.

Desde la parte gubernamental, el Ministerio de Educación Nacional, ha estado al tanto en lo que le compete, para la implementación de los pilares que puedan sostener la etnoeducación. Se hace énfasis en la formación de etnoeducadores, y de principios como: la integralidad, diversidad lingüística, autonomía, participación comunitaria, interculturalidad, flexibilidad, progreso y solidaridad. Como puede observarse, estos principios son así mismo valores que los seres humanos deben despertar y desarrollar en sus hijos, y conservarlos como adultos.

Todas las disposiciones legales mencionadas, apuntan a sensibilizar a los diversos actores para que no haya más discriminación en las escuelas. Dado el caso que se está estudiando, podría decirse lo ideal el hecho de que en nuestras instituciones educativas no se aparte a nadie que sea de raza negra. Pero sería más justo tomarlo también desde las instituciones de los territorios negros, buscando que tampoco se mire mal a los de otras etnias como indígena, mestiza o blanca. Lamentablemente a esto último se ha llegado, quien sabe si por retaliación del elemento negro, debido a tantos años de discriminación.

Habla también la parte legal, de desarrollar programas de formación en etnoeducación en regiones donde no exista este servicio, incluyendo la creación o reforma a proyectos de actualización, especialización e investigación en etnoeducación. En este sentido ya algunas universidades se empezaron a extender a otros lugares. Por ejemplo, la Universidad de Antioquia hace presencia en Urabá, Suroeste antioqueño y el Magdalena Medio; igual pasa con otras universidades, que están comenzando a implantar sucursales en municipios fuera de la capital del departamento. Con esta idea se propagaría en todo el país en el campo de la educación, un conocimiento que es necesario para rescatar la historia nacional, porque aunque los habitantes de ciudades como Medellín tengan acceso a abundante literatura, conferencias y demás manifestaciones para buscar la integralidad de etnias, así también debe saberse que existen algunos puntos de la geografía colombiana, en los cuales no hay acceso de las mínimas nociones de formación académica. Basta viajar a regiones montañosas, selváticas o ribereñas de ríos, para palpar esa otra realidad, e inclusive, sorprenderse de ver que hay integrantes de raza negra e indígena que se consideran bastante inferiores a los demás. Por eso paralelamente con los programas que propone el gobierno a las instituciones superiores de educación para que se extiendan a departamentos y lugares más alejados, es necesario además emprender campañas fuertes de "alfabetización" con los habitantes de esas regiones. Una "alfabetización" que vaya más allá de enseñar a leer, escribir y manejar números. Es importante sensibilizarlos para que desde el rescate de la autoestima, se interesen por conocer lo bueno de su historia y lo grande de sus aportes culturales a nuestro suelo.

La diversidad de culturas colombianas, es lo que ha hecho que nos llamen "país de países". Esto, nos permite creer que es imposible trabajar en la educación colombiana, sobre un currículo único como se viene haciendo desde hace años. Igualmente no



se debe trabajar un solo modelo educativo en las escuelas, ya que se tienen múltiples idiosincrasias. Por ejemplo un estudiante de una escuela ubicada en Condoto (Chocó), no aprendería de la misma manera que otro del centro de Bogotá. Los pedagogos han sostenido que ningún niño llega a la escuela como una "tábula rasa", es decir, como un tablero en blanco, al cual hay que llenarlo de conocimientos. Más bien, es portador de una gran cantidad de datos y conocimientos que trae desde su familia, la sociedad, los ancestros, agregándole el saber genético de su raza. Por eso, aunque los contenidos de las materias tengan que decir a los niños lo mismo, la metodología de cada institución y la didáctica de cada educador, debe adaptarse a la idiosincrasia de cada región.

Así que todas las normas sobre la educación, pasan a convertirse en una guía que debe interpretarse a la luz de factores como la ubicación geográfica, costumbres, jornadas de trabajo, climas, influencias anteriores y actuales, desarrollo social, nivel económico, y muchos más.

En todo esto, hay algo que sí es muy práctico y es lo recomendado en el Artículo 19, sobre la inclusión en los manuales de convivencia de los colegios, instrucciones para tener en cuenta la igualdad de derechos para las diferentes etnias, respetando, entendiendo y compartiendo los conocimientos de unos y otros.

También ha sido un logro importante en el proceso de reconocimiento e integración de la etnoeducación, lo expuesto en La Cátedra de estudios Afrocolombianos.

En este documento, entre muchas cosas, se comenta que el actual Proceso Educativo, aleja a las nuevas generaciones de su etnia, con la idea de que la profesionalización los saca del atraso intelectual, social y económico, y que con esta motivación el estudiante va perdiendo su identidad y sentido de pertenencia

por su raza y su región. Por eso hace falta un modelo educativo que integre la etnoeducación.

En la Cátedra se advierte que cada vez que se estudia a la raza afro-colombiana en las áreas sociales, sólo se les menciona como esclavos. Puede ser esta la razón por la cual los compatriotas negros mantengan todavía cierto resentimiento hacia los blancos opresores, manifestándolo en su actitud tímida, retraída o, en el último de los casos, de rebeldía y desprecio.

Si de veras se pretende proporcionarle las comunidades negras el trato y la dignidad que se merecen, y el reconocimiento por toda la grandeza que aportó a la cultura del País, es necesario dar el salto del papel a la praxis. Que no baste con admirar las leyes y documentos que se han promulgado y se siguen haciendo. Es necesario que desde la conciencia de todos los actores involucrados en la formación, se asuma el verdadero papel de defensores de unos derechos humanos, de una moral y una ética donde la equidad y el diálogo sean las banderas. Todo esto debe enmarcarse en una campaña grande, que afecte los procesos educativos, las instituciones sociales como la familia, la religión y la escuela. De lo contrario, pasarán muchos años y continuarán surgiendo escritores o investigadores que desde sus diversas profesiones intenten despertar el interés por hacer respetar la igualdad entre los seres humanos, pero después de conocer sus obras, los olvidarán.

5. LA ETNOMÚSICA

Foto 5. Grupo de Cumbia



Fuente: Fuente: REY, Jesús Alberto y PINILLA HIGUERA, Germán. Música Maestro para Educación Básica Secundaria. Libro 6. Bogotá: Voluntad, 1985. p. 39.

La etnomúsica, que es estudiada por la etnomusicología o ciencia de la música de tradición oral, constituye la base de todo el desarrollo de la música que escribieron los compositores desde

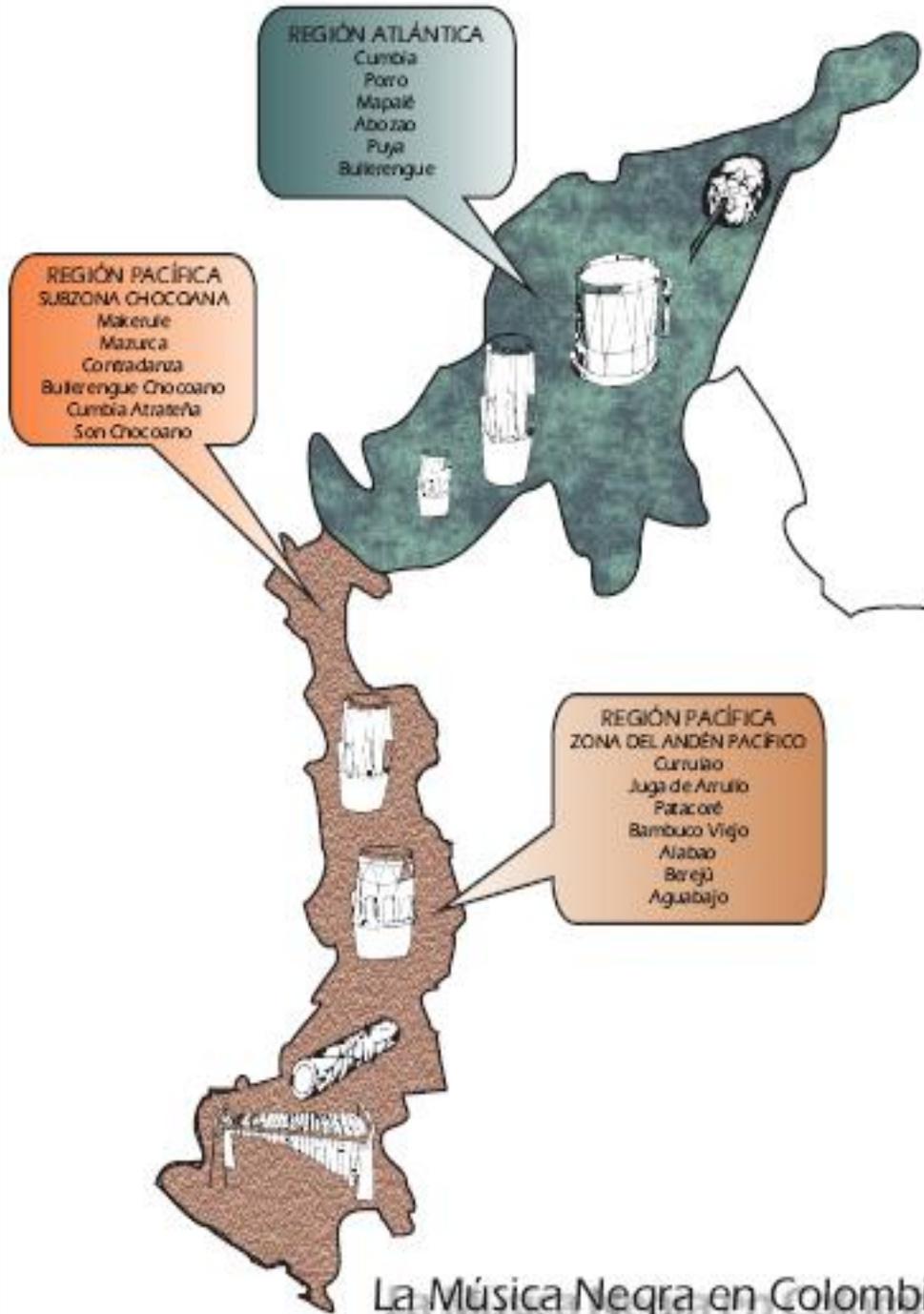
que se inventó el sistema musical todavía en uso en nuestros días.

Teniendo como referencia el texto "Síntesis de la etnomúsica en América Latina" de Isabel Aretz, se puede afirmar que ya no se habla de una música, sino de músicas que son investigadas para comprender el sentido de la tradición oral de los pueblos. A continuación se presenta un rastreo de raíces negras musicales que no han podido ser exterminadas por los ritmos modernos.



NECESIDAD DE RECONOCIMIENTO DE LA CULTURA
AFRODESCENDIENTE EN LA FORMACIÓN MUSICAL
EN PREESCOLAR Y ESCUELA PRIMARIA

Unidad académica: Escuela de Educación y Pedagogía
Facultad: Facultad de Educación
Autor: Gloria Luz Betancur Espinal
Andrea Salomé Castañeda Sánchez



5.1 REGIÓN ATLÁNTICA O CARIBE

Como su nombre lo indica, la Región Caribe colombiana es una extensa zona costera bañada por el Mar Caribe. Su relieve está formado por una extensa llanura que va desde el golfo de Urabá hasta la península de la Guajira, interrumpida por la Sierra Nevada de Santa Marta. A lo largo de la llanura predomina el clima de sabana, bastante cálido con temperaturas superiores a los 24° centígrados. Abarca los departamentos de la Guajira, Cesar, Magdalena, Atlántico, Bolívar, Sucre, Córdoba, San Andrés y la subregión del Urabá antioqueño y chocoano.

5.1.1 La Cumbia. “El nombre es apócope de cumbiamba, este debe tener relación con la voz antillana “Cumbancha” que en Cuba significa jolgorio o parranda, ambas se derivan de la voz negra “cumbe”, baile negro de la Guinea continental española o de “Kumba” palabra que según el antropólogo Fernando Ortiz, significa hacer ruido”²⁶.

Es considerada como la danza símbolo nacional porque integra, tanto en su coreografía como en su música, las etnias que conforman la nacionalidad Colombiana. Es una danza de cortejo amoroso, que se baila en casi toda la Costa Caribe y que actualmente hace parte de todos los desfiles del Carnaval, bailada por una multitud de parejas que pertenecen a los distintos barrios de la ciudad y reciben el nombre de cumbiambas. La coreografía tradicional de la cumbia que se bailaba y se baila aún, consiste en una rueda o ronda con bailarines que giran siempre en sentido contrario a las manecillas del reloj. Las parejas separadas, el varón de la mujer, sin tocarse nunca, elevando ella uno o dos paquetes de velas encendidas en su brazo en alto. Garbosa y sonriente mece su cadera, adornándose con su pollera larga, mientras el varón la acosa con

²⁶ LONDOÑO, Alberto. Danzas Colombianas. 3. ed. Medellín: Universidad de Antioquia, 1989. p. 123.

ademanes seductores abanicándola con su sombrero. Los instrumentos típicos de la cumbia son; dos tambores: el llamador y el alegre, una tambora o bombo, un guache, una maraca grande o maratón y una caña de millo o un par de gaitas.

5.1.2 El Porro. “Octavio Marulanda, en Folclor y Cultura General”, agrega que según Delia Zapata Olivella, el nombre procede de la costumbre de aporrear o de bailar en torno a los tambores llamados “porros”; afirma además, Marulanda que musicalmente presenta el mismo acento africano de 2/4 y su acompañamiento, en la forma primitiva, es igual al de la cumbia, aunque cobra más acentos expresivos con evidentes búsquedas melódicas para dar paso al canto”²⁷.

El porro como la cumbia es una danza suelta de cortejo amoroso y en su evolución hacia el porro orquestado se convirtió en un baile de parejas entrelazadas. En el comienzo se interpretaba con gaitas o caña de millo (pito cabeza e cera o pito atravesao) como lo denominan los nativos de la sabana. Al incorporarse las bandas de viento en un porro totalmente instrumental se conservó la estructura de la danza.

Para Guillermo Valencia Salgado existen dos clases de porro: el papayero o campesino que se improvisa y el sabanero que está mucho más elaborado y construido de principio a fin. Este fue el porro que influenció a compositores como Lucho Bermúdez que introdujo su baile en los salones más exclusivos de los clubes sociales del país. Casi siempre el porro tradicional está precedido de un danzón inicial que no se baila, luego viene el porro lento y la bozá donde este se torna rápido.

5.1.3 El Mapalé. Mapalé es el nombre de un pez y el nombre de un tambor. Se dice que esta danza nació como canto y danza de

²⁷ Ibid, p. 221.



labor de pescadores que se realizaba, acompañada de tambores, como diversión en la noche al terminar su jornada. Al observarla hoy, todo indica que se transformó de actividad laboral a éxtasis de carácter erótico.

El mapalé ha sido descrito también como "ritmo del frenesí" y se ha hablado con no menos abundancia de argumentos, de una especie de "brujería" que logra que la mujer se vaya sintiendo atraída por algo inexplicable que parece salir de los golpes del tambor o el agudo sonido de una caña, hasta hacerla caer literalmente hablando, en un desenfreno de pasión, de deseo carnal. Esa es una coreografía muy representada, por las compañías y grupos de danzas de distinto tiempo, donde generalmente con extraordinarias habilidades, las danzarinas interpretan el pasaje que, supuesto o real, sigue vigente. El mapalé en versión primitiva constituye una bifurcación de los golpes rítmicos empleados para ambientar ritos de diferentes especie entre los negros, de ahí que la versión clásica del ritmo sea percusión sola. Sus instrumentos típicos son: el tambor macho o llamador y el tambor hembra.

5.1.4 El Abozao. Sobre este término no hay una definición clara. Según Guillermo Abadía, puede tratarse de algún canto de marinería, ya que "abozar" indica colocar "bozos fijos" en la proa de las embarcaciones para amarrarlas a la orilla.

En cuanto a su ubicación geográfica, Abadía sostiene que tal vez sea un canto de pescadores del río Magdalena. Otros como Marulanda y Zapata Olivella, lo hacen en el Pacífico especialmente en el Chocó, pero no como tonada o canto sino como un ritmoailable de gran expresión corporal. Lo cierto es que es en el pacífico donde en la actualidad tiene alguna vigencia pero con tendencia a desaparecer.

La ejecución de esta danza y ritmo clave en el ámbito musical del Chocó, se hace con chirimía (conjunto de pitos y tambores). La coreografía se plantea como un juego de incitaciones mutuas entre el hombre y la mujer, en cada pareja. El proceso termina con un careo de acento erótico. El ritmo fuerte y variado de 2x4, revela su ascendiente africano. La chirimía chocona consta de clarinete, flauta o bombardino, platillos, tambor, requinta, bombo. Su ritmo es movido y su copla picaresca.

5.1.5 La Puya. Este aire folclórico de la subzona magdalenense se le interpreta con instrumentos de percusión de origen africano y de viento de origen indígena. En la subzona sinuense se le interpreta con las bandas payeras y además se le conoce como Porro Tapao.

Es una danza tradicional de carnaval en toda la costa interpretado tanto por los conjuntos de gaiteros y cañamilleros como por las bandas en el área vallenata, se canta y baila con acompañamiento de caja, guacharaca y acordeón.

5.1.6 El Bullerengue. Es el baile más original de la cultura negra. El ritmo va esencialmente acompañado permanentemente por las palmas, por las improvisaciones cortas y los coros que se repiten durante toda la canción. Música canto y danza que pertenece al género de bailes cantados o fandangos de lengua acompañado por tambores: macho, hembra y llamador con estructura del canto responsorial una voz que canta y un coro que responde y un baile de parejas que se alternan. El bullerengue toma muchos otros nombres en la región de la llanura Caribe, como Chandé y Parrandín.

5.2 REGIÓN PACÍFICA

Llamada así porque está situada a todo lo largo de la costa sobre el Océano Pacífico. Su relieve está constituido por la llanura del mismo nombre, desde Ecuador hasta las fronteras con Panamá. Abarca los departamentos del Chocó, que ocupa la mitad de la región, y las zonas costeras de los departamentos del Valle, Cauca y Nariño. El clima de esta región en términos generales es cálido, pero en el departamento del Chocó predomina el clima húmedo de selva tropical.

5.2.1 Subzona Chocuana.

5.2.1.1 El Makerule. Es una danza que se da en el Chocó, apoyándose en el texto de una canción al parecer tradicional. Dicha canción se refiere a un gringo de nombre "Mac Duller" que fue panadero en Andagoya (Chocó) y que se arruinó finado sus panes(mogolla), por lo que alguien le inventó una canción a manera de burla que se popularizó con el correr del tiempo. Con respecto a su contenido folclórico mucho piensan que es una de las tonadas más antiguas del Pacífico y la asocian con ritmos africanos. La hipótesis más probable es que se trata de un canto anecdótico con ritmo de paso chocono. Es una danza canto y baile con ritmo de porro chocono. Se alternan coros con el conjunto instrumental para escenificar la ruina de un panadero "chombo" (negro de origen jamaquino y angloparlante) que se arruinó por ser demasiado generoso. El ritmo es vivo de 2x4 y la danza es muy vistosa.

5.2.1.2 La Mazurca. Danza europea de origen polaco adoptada por el litoral Pacífico a manera de sátira y burla que los esclavos hacían para divertirse imitando a sus amos. Es además una danza galante, con actitudes, desplazamientos y reverencias.

Llegó a nuestro territorio durante la colonia y penetró por San Andrés y Providencia y el Chocó en donde tomó características propias.

5.2.1.3 La Contradanza. Su origen es europeo. En Colombia se habla de su existencia desde 1750, pero sólo a partir de 1810 se hace popular convirtiéndose en el baile extranjero de mayor aceptación en las altas clases sociales.

La contradanza es considerada en el Chocó como la máxima representación folclórica. Los negros chocoanos la copiaron a sus amos y la bailaron en forma de vals acelerado. Su ejecución tiene gran variedad rítmico-musical, los tambores, platillos e instrumentos de viento.

5.2.1.4 El Bullerengue chocoano. Es un ritmo negro derivado de la Costa Caribe. En la actualidad se le cultiva en el Chocó.

5.2.1.5 La Cumbia atrateña. Al igual que el Bullerengue la Cumbia Atrateña es otro ritmo del caribe adaptado por los chocoanos con sus propias características musicales.

5.2.1.6 El Son chocoano. Es un ritmo que sigue la misma línea del son cubano. Su adaptador es Ramón Castro Torrijos. Sus principales impulsores son Julio Bovea, Alberto Fernández y Alfonso Angarita, integrantes de Bovea y sus vallenatos.

5.3 ZONA DEL ANDÉN PACÍFICO

5.3.1 El Currulao. Ritmo, canto y danza del litoral pacífico, cuyo origen se remonta a las fiestas de los esclavos en época colonial, con un marco coreográfico de especial relieve por la sofisticación y elegancia con que se ejecuta la danza. Se acompaña de de marimba de chonta, cununos (macho y hembra), bombo y guasás instrumentos estos últimos interpretados por las mujeres quienes a su vez hacen la parte cantada. La música y los coros tienen un cierto tono de lamento. Los pasos y desplazamientos de la danza constituyen un juego amoroso manifestado por el pañuelo que portan los bailarines.

5.3.2 La Juga de arrullo. Es una variedad del currulao del cual toma el instrumental. Es un tema que tiene su esplendor en los desfiles acuáticos de altares construidos sobre canoas hechos de rama de palma, para acompañar al niño Dios en la nochebuena desde las veredas hasta la iglesia parroquial en medio de música, canto rezos y juegos pirotécnicos. A este desfile se le llama también “balsada”.

5.3.3 El Patacoré. Se desprende del Currulao del Pacífico Caucano y Nariñense pero tiene su propia fisonomía regional. La marcación instrumental es muy similar a la del currulao. En su ejecución predomina bastante el canto con un sentido coral, utilizando la palabra “Patacoré” como un estribillo. “Es muy posible que el nombre de este ritmo o danza provenga de los indios Cholo y Embera, porque ellos llamaban “patacorá” al plátano”²⁸.

²⁸ PORTACCIO FONTALVO, José. Colombia y su música. Bogotá: Logos Diagramación, 1994. p. 338.

5.3.4 El Bambuco viejo. Variante del currulao en el litoral pacífico, cuya antigüedad (siglo XVIII) ha llevado a interpretarlo como una supervivencia en compás 6x8 de los bambucos de supervivencia africana que bailaban los esclavos en la época colonial. Se ejecuta con marimba de chonta, cununos (macho y hembra) y guasás.

5.3.5 El Alabao. Es un canto coral fúnebre para el velorio de adultos. Las letras no siempre son religiosas sino también profanas. Es un canto femenino, no tiene un ritmo definido, las voces se ubican en su registro espontáneamente. No hay acompañamiento instrumental. En el canto del Alabao se hace un recuento de quién fue en vida el difunto. Algunos Alabaos son utilizados a modo de villancico.

5.3.6 El Berejú. Es una variante del currulao, tiene un sentido religioso. Así como en el berejú el canto es ejecutado siempre por mujeres. En su ejecución la marimba hace la introducción y luego continúan las tamboras, los guasás y las voces. Su letra descansa en la palabra "berej" .

5.3.7 El Aguabajo. Parece ser el canto de los canoeros y bogas cuando ellos bajan por los ríos en sus embarcaciones. Se parece al bambuco y a la jota chocona.

6. FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD CULTURAL NACIONAL, CON ÉNFASIS EN LO AFROCOLOMBIANO, EN EL PRESCOLAR Y LA ESCUELA PRIMARIA

Foto 6. Niños Chagga-Moshi



Fuente: Mc LEAN, Leo. Champaqui: Destinos de Aventura. [En línea]. s.p.i. s, C/Ferraz, 81-280008., 2006. <www.champaqui.com.ar> [Consulta: Jun. 2006].

Cuando se estudia la trayectoria de la raza negra desde la época en que se implantó la esclavitud en los territorios nacionales, se divaga en una maraña de sentimientos encontrados, que van desde la admiración por la fortaleza y el aguante de aquellos, hasta la indignación por el trato que recibieron. Sencillamente no eran tenidos en cuenta. Se les miraba peor que a bestias, y así era su sometimiento. Alguna vez se llegó a creer que los negros no tenían alma, y por ende, tampoco tenían sentimientos.

Cuántas veces en la historia de la humanidad, algunos hombres que observaron la discriminación y el maltrato, sintieron que en su interior se revolcaba el mundo entero en franca oposición a ello. La gran mayoría de estos hombres “tragaron entero”, o simplemente se lo comentaron a alguien. Pero hubo otros que no aguantaron y sentaron su precedente al protestar mediante cualquier sistema, creando desde la mínima inquietud en los demás, hasta los más finos derechos de la humanidad.

Hace falta que proliferen muchos de esos líderes que inquieten a los demás, en el caso de los derechos de la raza negra, que tan duramente ha sido tratada, y desde hace tantos años. Unos líderes que piensen en soluciones a todo nivel, tocando principalmente el plano de la educación, proponiendo formar una conciencia llena de valores como el respeto, la consideración, la admiración y la tolerancia, entre otros. Se habla de líderes, porque sobre el papel creemos que ya existe demasiado sobre una propuesta digna para las culturas afro colombianas. Como

ya se ha estudiado, los gobiernos del siglo XX han elaborado buena cantidad de normas al respecto. A pesar de esto el negro sigue olvidado. Todavía se consideran en segundo plano sus dichos, sus costumbres, su folclor, y sobre todo, su participación en la vida pública sigue siendo restringida.

Teniendo en la cuenta que al ser humano se le puede formar, infundiéndole en su conducta algunos parámetros que deben sembrarse desde la infancia, para no ser olvidados, y luego reforzarlos en la juventud, nuestra propuesta serviría para tomar la educación desde los primeros años de formación: el preescolar y la primaria.

Aprovechando la facilidad que dan los designios legales en cuanto etnoeducación, se sugiere incluir en cada escuela y en cada colegio, una enseñanza sobre la cultura negra, con una metodología y una didáctica tan bien elaboradas, que despierten el interés y el gusto por todas las expresiones de una raza que enriqueció y continúa haciéndolo, todo el folclor de nuestro país. La materia que acogería esta propuesta con mayor facilidad es la asignatura denominada "Educación Artística", pues en ella se contempla entre sus objetivos estimular los talentos de los estudiantes y canalizarlos hacia expresiones sanas y creativas. En este caso sería lo ideal que en dicha materia se les enseñara sobre la influencia de la cultura afro-colombiana en el folclor.

Para el estudio del folclor colombiano es necesario tener presente un factor que surge en el proceso de aculturación, que es el contacto o fusión de los elementos étnicos y culturales o proto-etnias, que iniciaron el camino para la conformación definitiva de la etnia nacional mestiza. Este proceso generó un desajuste entre sociedad y cultura que acompañó el establecimiento de los españoles en el Nuevo Reino de Granada. La síntesis total de las dos tendencias: adaptarse a un medio social diferente y una dependencia total de España, nunca pudo realizarse en los niveles superiores de la sociedad, ya que en estos prevaleció la

dependencia directa de España. Pero en los niveles populares (pueblo llano, artesanos, comerciantes, trabajadores de los campos, indígenas y núcleo negro de esclavos), el proceso de adaptación alcanzó manifestaciones bien integradas y fructíferas.

Nuestra propuesta, tendría en la práctica funcionalidad de la siguiente manera:

6.1 EN PREESCOLAR

Mediante explicaciones lúdicas se les puede mostrar a los pequeños los diferentes tipos de instrumentos, mostrarles su sonido, invitarlos a construirlos con elementos de la naturaleza, llevarles presentaciones de música y danza. Todo esto destacando la importancia del negro en la historia nacional, reconociendo lógicamente las demás bases que conforman nuestra cultura.

6.2 EN LA PRIMARIA

Es conveniente adentrarse en el estudio de las expresiones folclóricas de Colombia en general, incluyendo alguna de sus clasificaciones, con el fin de tener una noción de toda la diversidad que existe en el territorio. Se sugiere hacer énfasis en el folclor de origen negro, tal como se ha venido señalando en este texto.

Las supervivencias musicales se presentan como el fenómeno folclórico del pasado que sobrevive en el presente. Son los valores tradicionales que han penetrado profundamente en el alma popular. Muchos autores clasifican el folclor colombiano de

muchas maneras, por eso se propone un esquema de fácil comprensión, como este:

6.2.1 Folclor costumbrista. Incluye el folclor de la raza, y se refiere a las supervivencias aborígenes, españolas, negras y mestizas.

6.2.2 Folclor regional. Manifestaciones regionales como consecuencia de la diversidad de las regiones sociales. Comprende: a) folclor andino: antioqueño, caucano, nariñense, tolimense, cundi-boyacense, y santandereano; b) folclor costeño: del pacífico, chocoano, del caribe; c) folclor llanero, y d) folclor de la amazonía.

6.2.3 Folclor temperario. Se relaciona con la evolución de la cultura popular de acuerdo con las etapas o períodos de la historia colombiana. Comprende: sociedad aborígen, sociedad colonial (siglos XVI XVII y XVIII) y período nacional (siglos XIX y XX...).

6.2.4 Folclor estético. Habla de música y danzas de las diferentes regiones. Toma en cuenta la región andina, costa atlántica, costa pacífica, los llanos y la parte selvática. En esta modalidad cabe la enseñanza de una gran cantidad de ritmos colombianos, afro-colombianos y aborígenes, creación y ejecución de instrumentos, cantos, presentaciones teatrales y muchas otras metodologías, que en definitiva despiertan la creatividad y el amor a nuestras raíces.

Para el manejo de nuestra propuesta, se hace necesario comprometer a la sociedad educativa: A los docentes, despertando el interés y motivando a que retomen las



herramientas para comenzar la ejecución de un plan de trabajo sobre las sociedades afro-colombianas. A los padres de familia, mediante información y motivación a través de comunicados escritos y conferencias en escuelas de padres.

7. CONCLUSIONES

Con la llegada de la raza negra africana a Colombia país, se dio un vuelco revolucionario a la historia, afectando de manera psicológica, espiritual y física toda la cultura aborigen e inclusive a la misma casta europea de los conquistadores. Los ancestros han sido testigos de toda esta transformación que enriqueció la sociedad nacional en general.

Los negros eran traídos como esclavos y sometidos a los más duros trabajos, principalmente en la minería y agricultura. Por esta razón, esta raza fue relegándose a un último peldaño de importancia social, con lo cual se generó un paradigma que ha marcado no sólo a las demás etnias, sino a ellos mismos, llegando a bajar demasiado su autoestima, considerándose inferiores en la mayoría de casos y expresando inconformismo y rebeldía en otros.

Los negros eran mirados con desprecio y tratados sin consideración, creándose así enormes males sociales como el racismo, el etnocentrismo y la discriminación racial, los cuales prevalecen. Antes eran directos y manifiestos, y aunque actualmente se predique que la discriminación se erradicó, lo que ocurre es que existe una solapa que la encubre. Instituciones y personas dicen no discriminar, sin embargo, en la práctica diaria se observa lo contrario. Debido a esta situación, se hace necesario trabajar sobre la sensibilización de los colombianos para llegar a considerar con mejor tolerancia y comprensión a las generaciones negras, reconociendo su rico aporte cultural. Dicho trabajo Debe realizarse a gran escala, principalmente desde el campo de la educación, y que abarque todas las esferas sociales.

Afortunadamente, en ciertos momentos de la historia colombiana, se ha tenido en la cuenta al negro, a la hora de

expedir algunas leyes y decretos. Aunque estos fueron creados después de muchos años de sufrimiento y esclavitud, brindan una luz de esperanza para redimir la oprimida raza, a la cual, para poderla someter, se le arrebató toda su cultura, comenzando por algo tan trascendente como su propia identidad lingüística. Vale la pena mencionar algunas de esas normas: Artículo 68 de la Constitución Nacional, la Ley 70 de 1993, la Ley General de Educación o Ley 115 de 1994, el Decreto 804 de 1995, el Decreto 1860 de 1994, el Plan Decenal de Educación de 1996, el Plan Nacional de Desarrollo de 1998. Este último manda que se integre la Cátedra de Estudios Afro-colombianos en establecimientos públicos y privados. Como se puede observar, el reconocimiento legal por la etno- educación en Colombia, sólo aparece en el siglo XX.

Una cuestión es crear leyes y decretos y otra es ponerlos en práctica. En las escuelas, colegios y universidades del territorio nacional, sobrevive mucha discriminación practicada en diversos sentidos. Se hace necesario implementar programas y comprometer funcionarios para que se vigilen todas las normas que apuntan a la convivencia étnica y al reconocimiento de los negros, especialmente, como seres de la creación, con dignidad y cualidades idénticas a las de cualquier otro ser humano.

Una de las maneras más eficaces de crear la conciencia de igualdad entre nuestros pueblos, es incrementando en los currículos educativos de todas las escuelas y colegios, los conocimientos sobre el folclor negro, incluyendo desde su historia, hasta las manifestaciones "dancísticas" y musicales. Así mismo, urge motivar a que los jóvenes realicen grupos y presentaciones de estas prácticas. Igualmente, y como materia transversal, es preciso el reconocimiento y la práctica de la ética y los valores.

BIBLIOGRAFÍA

AFROCOLOMBIANOS. Etnias de Colombia. [En línea]. s.l.:
Fundación Hemera, 2005.
http://www.etniasdecolombia.org/grupos_afrocolombianos.asp
[Consulta: Feb. 2006].

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. Ley 21 de mayo de 1851.
Bogotá: El autor, 2003.

ARETS, Isabel. Historia de la Etnomusicología en América Latina.
Caracas: Fundef-Conac-OEA, 1991.

BELTRÁN, Harvey. Urabá. La verdad de cada cuál. Santafe de
Bogotá: Castillo, 1996. 224 p.

CÁTEDRA DE ESTUDIOS Afrocolombianos: Decreto 1122 de
1998. Bogotá: Legis, 1998.

DAY H., Michael. El hombre: una especie por proteger. London:
Bull Publishing Consultants, s.f. (La vida y la ciencia; 1).

DIECK, Marianne. Geografía Humana de Colombia. [en línea].
Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH,
2005. <<http://www.banrep.gov.co/blaavirtual/letra-a/afro/criollis.htm>> [Consulta: Sep. 2005].

DON BOSCO entre los refugiados de África. Misión en los Campos
de Refugiados. [En línea]. Madrid: Misiones Salesianas, C/Ferraz,
81-280008., 2006. <www.misionessalesianas.org> [Consulta:
Jun. 2006].

ENCICLOPEDIA DE COLOMBIA 1. México: Océano, 1999.

GAMBOA MARTÍNEZ, Juan Carlos. Colombia: una enriquecedora torre de Babel. [En línea]. s.l.: Fundación Hemera, 2005. <http://www.etniasdecolombia.org/periodico_detalle.asp?cid=925> [Consulta: Sep. 2005].

GARCIA MARTÍNEZ, José María. La música étnica, un viaje por las músicas del mundo. Madrid: Alianza, s.f.

GARCÍA RINCÓN, Jorge Enrique. Educar para el reencuentro. Santiago de Cali: Comunicaciones Tercer Milenio, 2000. 207 p.

GUTIÉRREZ AZOPARDO, Idelfonso. La historia del negro en Colombia. Bogotá: Nueva América, 1980.

HERRERO, José. Identidad Colectiva y Grupos Étnicos. [En línea]. s.p.i. <<http://www.sil.org/capacitar/antro/identidad.pdf>> [Consulta: Oct. 2005].

JARAMILLO PÉREZ, César. Resumen Historia de América. 6. ed. Quito: Universitaria, 1965.

KI-ZERBO, Joseph. Historia del África Negra: del siglo XIX a la época actual. Madrid: Alianz, s.f.

LONDOÑO, Alberto. Danzas Colombianas. 3. ed. Medellín: Universidad de Antioquia, 1989. 350 p.

LOPERA, Martha Lia. Constitución política de Colombia. Medellín: Diké, 2000.

MARULANDA MORALES, Octavio. Folklore del Litoral Pacifico de Colombia. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1979. 32 p.

Mc LEAN, Leo. Champaqui: Destinos de Aventura. [En línea]. s.p.i. s, C/Ferraz, 81-280008., 2006. <www.champaqui.com.ar> [Consulta: Jun. 2006].

MENA, Virginia et al. Etnoeducación: Legislación Afrocolombiana. s.l.: Equipo de Estudios Afrocolombianos, 1999.

MOSQUERA, Juan de Dios. La etnoeducación afrocolombiana: Guía para docentes líderes y comunidades educativas. Bogotá: Docentes Editores, 1999.

NAVARRETE, Juan Manuel y HINESTROZA, Carmen. Presión cultural y propuesta pedagógica. Proyecto Biopacífico. Ministerio del Medio Ambiente. Santafé de Bogotá: Litocamargo, 1998. 69 p.

PALACIOS, Arnoldo. La Costa Pacífica: maravillosa Colombia. Bogotá: Círculo de Lectores, 1995.

PIERRE, Bertaux. Historia Universal Siglo Veintiuno: Africa desde la prehistoria hasta los estados actuales. México: s.n., 1972.

PORTACCIO FONTALVO, José. Colombia y su música. Bogotá: Logos Diagramación, 1994.

REGIÓN NOROCCIDENTAL. Poblamiento. [En línea]. Bogotá: Biblioteca Virtual Banco de la República. Biblioteca Luis Angel Arango, 2005. <www.banrep.gov.co> [Consulta: Sep. 2005].

RESTREPO, Eduardo y ROJAS, Axel. Conflicto e invisibilidad: retos en los estudios de la gente negra en Colombia. Cali: Universidad del Cauca, 2005. 325 p.

REY, Jesús Alberto y PINILLA HIGUERA, Germán. Música Maestro para Educación Básica Secundaria. Libro 6. Bogotá: Voluntad, 1985.

ROJAS MIX, Miguel. Cultura afroamericana: de esclavos a ciudadanos. Madrid: Anaya, 1988. p. 19. 128 p.

ROVIRA DE CÓRDOBA, Cidenia y CORDOBA CUESTA, Darcio. Cátedra Afrocolombiana: Orientaciones Curriculares. s.l.: CORPIDENCU, s.f.

UNESCO. Primer Congreso de la Cultura Negra de las Américas. s.l.: El autor, 1998.

URIBE DE H., Maria Teresa. Uraba : región o territorio: un análisis en el contexto de la política, la historia y la etnicidad. Medellín: Iner-Cornare, 1992. 273 p.

VIGOSTKY, Lev. Pensamiento y Lenguaje. nueva edición a cargo de Alex Kozulin. Barcelona: Paidós, 1995. 273 p.

WADE, Peter. Las Culturas Negras en Colombia. s.l.: s.n., 1996.